

NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES



EL AUTISMO

CÓMO AYUDAR A TU HIJO O HIJA

12



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

HEZKUNTZA, UNIBERTSITATE
ETA IKERKETA SAILA

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN,
UNIVERSIDADES E INVESTIGACIÓN

EL AUTISMO

Cómo ayudar a tu hijo o hija

AUTORES

Departamento de Educación del Condado de Leicestershire

Servicio de consultoría en autismo

Penny Barrat

Servicio de Psicología Educativa

Christine Cassell

Bessie Hayes

Tink Reader

Philip Whitaker

Fundación para la Salud “Fosse”, Servicio Nacional de Salud

Servicio de logopedia

Alison Parkinson

UNA PUBLICACIÓN DE LA NATIONAL AUTISTIC SOCIETY

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA
Kultur Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Dirección de Deporte

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2002

El **autismo** : cómo ayudar a tu hijo o hija / autores Penny Barrat ... [et al.] ; [traducción del inglés, Elena Campo Alonso]. – 1.ª ed. – Vitoria-Gasteiz : Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2002

p. ; cm. – (Necesidades educativas especiales ; 12)

Traducción de: Austim, how to help your young child

Contiene, además, con portada y paginación propias, texto contrapuesto en euskera:

Autismoa : zure seme edo alabari nola lagundu

ISBN 84-457-1903-3

I. Niños autistas-Educación. I. Barrat, Penny. II. Euskadi. Departamento de Educación, Universidades e Investigación. III. Título (euskera). IV. Serie.

376.4-053.2

Edición:	1.ª Diciembre 2002
Tirada:	500 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Departamento de Educación, Universidades e Investigación
Edita:	Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz
Fotocomposición:	Composiciones RALI, S.A. Particular de Costa, 8-10, 7.ª - 48010 Bilbao
Impresión:	Estudios Gráficos ZURE, S.A. Carretera Lutxana-Asua, 24-A - Erandio-Goikoa (Bizkaia)
ISBN:	84-457-1903-3
Depósito Legal:	BI-2777-02

El Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco agradece la generosa colaboración de la Asociación Nacional de Autismo del Reino Unido, que ha hecho posible la publicación de este manual.

Título original:
Autism, How to help your young child

Publicado en primera edición (1988) por la Asociación Nacional de Autismo del Reino Unido.
393 City Road. London EC1V 1NE.

Reservados todos los derechos. No se puede reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el método empleado –electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación o cualquier otro– sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

© **The National Autism Society**

Traducción del inglés:
Elena Campo Alonso

Supervisión Técnica:
Joaquín Fuentes Biggi
Consultor Médico. GAUTENA

Coordinación de la Edición:
Alicia Sainz Martínez. Técnica del programa de Trastornos Generalizados del Desarrollo.
ISEI-IVEI Irakas-sistema ebaluatu eta ikertzeko erakundea/ Instituto vasco de evaluación e investigación educativa.

Publicación: Departamento de Educación, Universidades e Investigación de la Comunidad Autónoma del País Vasco en colaboración con GAUTENA.

AGRADECIMIENTOS

Este libro fue elaborado por los autores durante su trabajo para la Fundación para la Salud “Fosse” y para el Condado de Leicestershire. La idea surgió de la necesidad de asesoramiento sobre cómo ayudar a sus hijos, manifestada por numerosos padres de niños autistas y de la constatación de la escasez de publicaciones en esta línea.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los muchos padres y colegas que han dedicado su tiempo para comentar las versiones preliminares y a aquellos miembros del equipo de apoyo que nos han ayudado en su preparación.

PRESENTACIÓN

En el año 2002 se han cumplido veinte años desde la puesta en marcha del PLAN DE EDUCACIÓN ESPECIAL en el País Vasco.

Este plan promovía cambios trascendentales en el enfoque y en la organización de los servicios dirigidos al alumnado atendido en lo que se denomina “educación especial”.

El Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco siempre se ha planteado incidir en este tema desde el compromiso con un Sistema Educativo integral, solidario y de calidad que garantice la igualdad de oportunidades y que actúe desde la sensibilidad, el respeto a la diversidad y la atención individualizada a las personas con necesidades educativas especiales.

Esta es la perspectiva desde la que el Ejecutivo Autónomo diseñó el PLAN DE EDUCACIÓN ESPECIAL planificando su respuesta a ese colectivo desde parámetros de Integración, Normalización, Sectorización e Individualización del servicio.

Las directrices marcadas en el plan se han actualizado a lo largo de estos años pero siempre con el marco de referencia de una escuela comprensiva e integradora del alumnado con trastornos generalizados del desarrollo.

Los materiales que se incluyen en esta publicación, cedidos por THE NATIONAL AUTISTIC SOCIETY del Reino Unido y que han contado con la colaboración de GAUTENA, son de gran utilidad tanto para el profesorado como para los padres y madres de niños y niñas con este tipo de necesidades educativas especiales.

Esta publicación, en definitiva, muestra el interés cotidiano y estratégico del Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco por lograr una escuela vasca de calidad en la que se promuevan iniciativas innovadoras que difundan y desarrollen el conocimiento como elemento individual y socialmente imprescindible para una sociedad justa, equilibrada y de progreso.

ANJELES IZTUETA AZKUE
Consejera de Educación, Universidades e Investigación

ÍNDICE

Introducción general	15
Índice de dibujos	17
UNIDAD 1: La interacción social	21
Introducción	21
Aspectos generales	22
El interés y la conciencia social	23
Antes de empezar	23
El contacto físico: conseguir acercarse	23
El contacto físico: acercarse todavía más	24
El contacto físico: progresión ajustada	25
Proporcionar seguridad ante el dolor	26
Aprender a no sentirse avergonzado	27
Ayudarle a aproximarse a los demás	28
Mirar a la cara	29
Mejorar el contacto visual	30
Buscar las claves para entender a los demás	32
Aprender a escuchar	33
Intereses compartidos	35
Antes de empezar	35

¡Mira esto!	35
Hacer cosas juntos	36
Juego social	38
Antes de empezar	38
Juega conmigo	38
Hacer turnos	40
UNIDAD 2: La comunicación	43
Introducción	43
Antes de empezar	44
Emitir sonidos	46
Compartir significados	47
Dejar de ser utilizado como una herramienta	49
Comprender los gestos	50
Aprender a señalar	51
Entender las expresiones faciales	53
Aprender palabras y su significado	54
Utilizar las palabras como algo más que etiquetas	55
Comprender el lenguaje	56
Evitar las respuestas eco	58
Unir palabras y aprender a usarlas	59
Aprender el significado de lo que quiere decir la gente	60
Las normas de la conversación	62
UNIDAD 3: Imaginación y necesidad de rutinas	65
Introducción	65
Desarrollar las destrezas de juego	66
Antes de empezar	66
Convertir las obsesiones en juego social	67
Utilizar las obsesiones para desarrollar un juego más complejo	68
Aprender a imitar	69
Aprender a compartir con otros niños	70

Los primeros pasos hacia el juego de simulación	71
Ir más allá de la imitación y de los juegos de simulación simples	72
Actividades repetitivas	73
Antes de empezar	73
Estructurar el entorno	74
Saber lo que viene a continuación	75
Prepararse para los cambios	76
Los tics y los movimientos estereotipados	77
Nuevas destrezas para viejas obsesiones	78
Limitar los objetos, limitar los lugares	79
Limitar el tiempo	80
Cambiar el entorno	81
Cambiar la forma de hacer las cosas	82
Ayuda con la generalización de conductas	83
Direcciones útiles	85

UNIDAD 1: LA INTERACCIÓN SOCIAL

Introducción

Cuando los niños nacen por lo general están preparados para ser sociables y para desarrollar destrezas de comunicación. Desde sus primeros días de vida se muestran especialmente interesados por las caras de la gente que se mueve a su alrededor. Los niños pequeños saben instintivamente que las personas son importantes para buscar consuelo, para compartir momentos de alegría, para aprender de ellas y para disponer de un modelo a imitar. Enseguida aprenden a conseguir ayuda de los adultos cuando necesitan algo.

Los estudios que se han realizado sobre las madres y sus bebés revelan que mantienen “conversaciones” entre ellos. Siguen un modelo estableciendo turnos y compartiendo comprensión mucho antes de que se inicie el desarrollo del lenguaje. Los bebés enseguida “conectan” con sus padres y aprenden a captar los mensajes encubiertos que se comunican mediante la expresión facial y el lenguaje corporal. De esta forma aprenden lo que se espera de ellos y cuándo es correcto comportarse de determinada manera. Son capaces de reconocer cuándo alguien está contento o triste y lo que significan esos sentimientos. Más adelante y de forma gradual aprenden las normas no escritas de relación con la gente.

Todo esto les resulta muy difícil a los niños autistas. Se muestran menos interesados por las personas. Les cuesta ver las cosas desde otro punto de vista y a menudo parece que estén encerrados en su propio mundo.

En esta unidad vamos tratar en tres secciones diferentes los siguientes aspectos:

- el interés y la conciencia social

- los intereses compartidos
- el juego social

Aspectos generales

- Hay que recordar que lo que se está intentando es mejorar la calidad de vida del niño y de todos los que le rodean. Se trata de ayudarlo a comportarse de una manera más aceptable socialmente, de forma que los demás reaccionen mejor ante él y sea más feliz.
- Aprende a conocer a tu hijo a fondo. Reconoce lo que le gusta y le disgusta, lo que quiere o necesita, las cosas a las que responde, quién consigue sacar más de él, qué es lo que sabe hacer y lo que mejor se le da. Quizá sea útil llevar un diario para anotar los incidentes que consideres de interés.
- No le dediques cada minuto de tu vida, sin embargo intenta hacer un buen uso del tiempo que pasas con él.
- Protéjelo de las bromas de sus hermanos y de las intimidaciones de otros niños. Ayúdalo a comprender y a tener en cuenta su forma extraña de comportarse.
- Haz que su jornada resulte predecible y segura, establece una rutina regular y significativa. Al principio del día dile en pocas palabras lo que va a ocurrir para que lo asimile y pueda anticiparlo. Intenta evitar los cambios repentinos pero, si son necesarios, prepárale para afrontarlos.
- Muchas de las actividades sugeridas se practican normalmente con niños mucho más pequeños. Puede que te sientas un poco estúpido. Además puede resultar incómodo jugar a juegos de bebés con niños más mayores, aunque es una de las cosas más útiles que se pueden llevar a cabo. Por otro lado, es conveniente tener en consideración tanto la edad y el sexo del niño como el contexto específico. Anima a los demás a ser amables, pacientes y firmes con él, aunque también considerados.
- Anima a los miembros de la familia a hacer las cosas siempre de la misma manera. La consistencia es importante ya que ayudará al niño a comprender lo que ocurre a su alrededor y a saber lo que se espera de él.
- No olvides hablar con el niño cuando hagáis cosas juntos.

EL INTERÉS Y LA CONCIENCIA SOCIAL

Antes de empezar

- El contacto que surge de forma natural con los bebés y los niños más pequeños durante las actividades cotidianas rutinarias como cambiarles de pañales, vestirles, bañarles, darles de comer. Debe ser divertido. Aprovecha estos momentos para jugar con sus dedos, su pelo y su cara, sin prisas.
- Intenta meterte en su mundo. De vez en cuando debes imponer tu presencia. Cuando interactúes con él, hazlo durante poco tiempo, pero a menudo. Esto es preferible a hacerlo durante sesiones largas e intensas.
- Evita alzar la voz y mantén la calma en su presencia. No insistas en interactuar con él cuando te encuentres irritado o molesto. Debes utilizar movimientos lentos y suaves y sonreírle y tocarle a menudo. Intenta ser cálido pero también realista sin generar un optimismo exagerado.
- Cuando estés jugando con él o llevando a cabo actividades cotidianas como vestirle o lavarle, ponte a su nivel arrodillándote o sentándote en el suelo. Cuando vayas a trabajar con él de manera más organizada, es mejor utilizar una mesa y una silla situadas a la altura adecuada.

El contacto físico: conseguir acercarse



Parece que Adam vive en su propio mundo. Nunca presta atención a los demás, especialmente si son niños.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas se muestran distantes o muy solitarios y aislados.
- Puede que intenten evitar a los demás niños, bien ignorándolos o bien comportándose como si no estuvieran presentes.
- Otros pegan o empujan a los demás sin razón aparente.
- A veces parece que tratan a todo el mundo de la misma manera, sin siquiera diferenciar a su madre o a su padre.

Estrategias útiles

- Tócale más a menudo de lo que lo harías con otro niño de su edad, aunque al principio no muestre ningún signo de disfrute.
- Cuando le lleves en brazos por casa utiliza una serie de movimientos como balancearle, bailar con él, levantarlo, bajarlo, etc... Haz pausas y empieza de nuevo. Si se queja o muestra malestar déjalo para otro momento.
- Utiliza juegos que impliquen caricias y abrazos e intenta que estos juegos también sean agradables para ti.
- Ya que Adam no te presta ninguna atención, asegúrate de que no te ignora. Cuando te acerques o te sientes a su lado, trátale como si pensaras que es consciente de tu presencia. Es posible que reaccione en cualquier momento.
- Para empezar, acércate sólo durante unos pocos segundos. Puedes darle un juguete o decir “hola” antes de marcharte. Cuando se sienta cómodo con esto, quédate con él cada vez más tiempo, hasta que acepte una presencia continuada.

El contacto físico: acercarse todavía más



A Sophie no le gusta que le toquen o le cojan en brazos.

Claves de comprensión

- Un síntoma temprano de que un niño padece autismo es la dificultad para cogerle en brazos, ya que no se acurruca o ajusta su cuerpo al de la persona que lo sujeta. Puede que en su momento no te dieras cuenta de ello, pero sí más adelante.
- Algunos niños autistas se inquietan si hay personas cerca, puede que incluso se levanten y se vayan.
- A algunos no les gusta que les toquen suavemente o de forma vacilante.
- Algunos toleran que se les abrace, pero solo después de que ellos se hayan sentado en tu regazo. Ver *Ayudarle a aproximarse a los demás* - pág. 28.

Estrategias de utilidad

- Toca a Sophie de forma cariñosa. Acaricia y abrázala; después del baño extiende crema o polvos de talco sobre su cuerpo y envuélvela en una toalla o manta suave y dale un abrazo. Cuando la toques, hazlo con la punta de los dedos, con la palma de la mano, con la mejilla o el pelo, dale besos en distintas partes del cuerpo.
- Cuando le toques no lo hagas con movimientos vacilantes. Puede que responda mejor a los movimientos firmes que a un contacto suave.
- Cuando esté jugando, siéntate a su lado y mantente ocupado con algo. De vez en cuando coge alguno de sus juguetes y dale algo tuyo a cambio.
- De vez en cuando coge la mano de Sophie y tira de ella hacia ti para darle un breve abrazo. Cuando empiece a aceptar esto, no tires de ella tan fuerte, da el impulso inicial pero luego deja que ella continúe la aproximación.

El contacto físico: progresión ajustada



Michael es bastante impredecible y nunca se sabe cuánto se le puede tocar, ya que varía mucho.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas son vivaces y activos. Otros muestran afecto y les gusta que les acaricien.
- A algunos les gustan los juegos más violentos mientras que rechazan el contacto más suave.
- Otros pueden ser muy exigentes y pegadizos, sobre todo con sus madres.
- Algunos tienen predilección por ciertas personas que pueden conseguir más de ellos.

Estrategias de utilidad

- Fomenta la relación con Michael. Busca maneras de hacerle ver lo contento que estás. Estáte al tanto de cualquier signo de interés que muestre por otras personas e intenta que éstas reaccionen también con muestras de alegría.

- Antes de levantarlo o de empezar a jugar con él, tócale suavemente en la mejilla, el brazo o la mano.
- Los juegos de acción o las carreras son útiles pero siempre con cuidado de que no se excite demasiado.
- Busca tiempo y oportunidades para que establezca contacto con gente de forma natural. Ayúdale a que, gradualmente, mejore este tipo de contactos, por ejemplo utilizando distintos tipos de saludos o animándole a que salude a distintas personas.
- Enséñale a despedirse (agitando la mano) o a extender los brazos cuando quiere que se le coja en brazos. Ayúdale a que utilice estos gestos con otras personas y consigne que otras personas le ayuden a que utilice estos gestos contigo. Haz esto regularmente en las situaciones cotidianas que se repitan. Cuando empiece a hacer lo correcto en el lugar y momento adecuado, reduce la ayuda que le prestas. Ver *Unidad 2 - Comprender los gestos - pág. 50*.
- Cuando esté capacitado, haz que lleve mensajes, haga recados sencillos o siga instrucciones simples como “Llévale esto a papá”.

Proporcionar seguridad ante el dolor



Nunca sabemos si Reena está contenta o triste. Nunca muestra dolor o placer. Ni siquiera cuando se hace mucho daño viene para que la consolemos y tampoco nos deja que lo intentemos.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas no parecen tener ninguna reacción ante el dolor. Es posible que no lloren cuando se hacen daño y que no tengan interés en buscar consuelo.
- A menudo, no suelen ser muy conscientes del peligro.
- Hay que estar al tanto cuando Reena se hace daño, puede que dé indicaciones inusuales, como un sonido o palabra determinada.
- Identificar las zonas de riesgo en cada habitación de la casa, por ejemplo, la chimenea, los enchufes, las esquinas, las estufas...

Estrategias de utilidad

- Puede que sea posible enseñar a Reena cómo evitar las situaciones de peligro. Cuando esté a punto de tocar algo peligroso, impedirle que toque el objeto, a la vez que se dice firmemente: “No”.
- Cuando sea un poco mayor o cuando se considere que comprende lo suficiente, dibuja barreras en el suelo (con tiza o con cinta), alrededor de las áreas peligrosas, como por ejemplo el calentador. Enséñale a que no cruce la línea y prémiale por no hacerlo, por ejemplo, con un abrazo.
- Si crees que se ha hecho daño en algún momento, compórtate como si sintiese dolor, aunque se muestre indiferente, consuélale y dale abrazos. Busca otras formas de consolarle, por ejemplo abrazando juntos su juguete preferido, o sentándote a su lado acariciándole el brazo o cantando con voz relajante.

Aprender a no sentirse avergonzado



Nikesh se comporta fatal cuando hay gente alrededor, se acerca a ellos y les toca. Todo resulta inadecuado.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas ignoran a los demás la mayoría del tiempo pero de repente puede que se acerquen y te toquen la cara, el pelo, los ojos.
- Puede ser muy incómodo si viene un invitado y el niño le acaricia la pierna, le huele o incluso le chupa.
- A veces son las joyas y la ropa lo que más atrae a un niño, más que la persona que los lleva.
- Este tipo de comportamiento del niño puede resultar impersonal ya que trata a las personas como si fueran objetos. Sin embargo, este comportamiento es un buen principio sobre el que mejorar su comportamiento.

Estrategias de utilidad

- Para empezar, intenta tolerar y agradecer la aproximación de Nikesh, aunque sea inusual. Cualquier tipo de aproximación es mejor que ninguna. Enséñale formas al-

ternativas de tocar a las personas guiando su mano y ayudándole por ejemplo a acariciar la mano o la mejilla suavemente en vez de otras partes del cuerpo. De la misma manera, muéstrale cómo debe tocar a un animal doméstico (si lo hay), a sus hermanos pequeños, recompensándole cariñosamente por ello.

- En vez de sentirse avergonzado o molesto, enseña a Nikesh lo que debe hacer, cómo hacerlo, cuándo hacerlo y cuándo no. Dale tiempo suficiente para que lo asimile. Con el tiempo aprenderá a aproximarse a los demás de forma más adecuada.
- Si su comportamiento te avergüenza cuando hay invitados, manténle distraído con alguna actividad que le agrade.
- Es conveniente explicar a los invitados que Nikesh no pretende ser descortés. Puede ser de ayuda explicar previamente que tiene ciertas dificultades que no son culpa suya o que es autista.
- Si Nikesh se acerca demasiado, no te alejes bruscamente, mostrando malestar o rechazo, simplemente retírate de forma suave.
- Con el tiempo podrás conseguir que haga lo correcto. Puedes decirle, por ejemplo “Nikesh, ve y cógele la mano al abuelo”. No olvides elogiarle si lo hace bien.

Ayudarle a aproximarse a los demás



Cuando Christopher se acerca a mí siempre lo hace por la espalda o si no, se apoya en mi rodilla como si yo fuese una silla.

Claves de comprensión

- Los niños autistas se suelen acercar a la gente de forma extraña, por lo general no de frente.
- A algunos les gusta frotarse contra la espalda de sus padres, a veces con la camiseta levantada para sentir el roce de la ropa contra su piel.
- Puede que se acerquen por detrás y te abracen las rodillas.
- Algunos se apoyan en las personas de modo impersonal, como si fuesen parte del mobiliario.

Estrategias de utilidad

- Cuando sientas que Christopher se acerca por detrás, anticipáte a sus movimientos y al tiempo que abraza tus rodillas, gira la cabeza, sonríe y saludale. Una vez que hayas conseguido hacer esto un par de veces, gira tu cuerpo de forma gradual y agáchate hasta su altura para saludarle. Cada vez que hagas ésto aumenta el contacto visual cara a cara.
- Cuando Christopher se vaya a apoyar en tu rodilla, gírale brevemente con tus brazos o entre tus rodillas, después vuelve a girarle en el sentido contrario. Como se ha dicho antes, ve aumentando gradualmente el tiempo que está frente a ti.

Mirar a la cara



No consigo que Nadeem me mire, ni siquiera cuando estoy realmente enfadada. Nunca sé lo que quiere o cómo se siente.

Claves de comprensión

- Un niño autista no suele mirar directamente a las personas, sino a un lado o por encima de los hombros.
- Aunque parezca que no están escuchando, se puede notar que sí lo está haciendo aunque no se vuelvan ni al oír su nombre.
- Puede parecer que no les importa el estado de ánimo de su interlocutor.
- Muchos niños autistas no hacen gestos con la cara ni de otro tipo para dar a conocer sus deseos.

Estrategias de utilidad

- Es necesario establecer contacto con Nadeem de todas las maneras posibles, haciendo siempre uso de la vista, del oído y del tacto.
- Cuando quieras que el niño te mire, sitúate en su ángulo de visión y dile “Nadeem, mírame”.
- Puede ser de utilidad tocarle suavemente las mejillas y hacer que se vuelva hacia ti (si el niño lo permite) mientras dices su nombre.

- Anímale a que toque o señale partes del cuerpo, como los dedos (tanto suyos como tuyos) y nombrarlos. Participar en juegos y cantar canciones que pongan de relieve las partes del cuerpo.
- Coloca sus manos sobre tu cara o garganta, mientras emites sonidos o haces movimientos exagerados o pones caras graciosas.
- Participar en juegos para fomentar el contacto físico, visual y auditivo. El momento del baño es especialmente bueno para ello. Haz ruidos y gestos raros o graciosos mientras te toca, por ejemplo abre y cierra la boca rápidamente si toca tus labios. En cuanto se dé cuenta de que puede conseguir que *tú* hagas algo, puede que quiera intentar repetir la actividad.
- Enséñale cómo se llama, a reconocerse, mientras recorres partes del cuerpo y le dices: “la nariz de Nadeem, los ojos de Nadeem...”
- Animar a Nadeem a que te preste atención y, con el tiempo, a que aprenda a mirarte a la cara. Agáchate hasta su altura, bien de rodillas o sentándote en el suelo frente a él, no a su lado sino en su ángulo de visión, por si decidiera mirar. Es conveniente no esperar contacto visual pero sí reaccionar con aprobación si ocurre, aunque sea esporádicamente. Coge un objeto que le interese o desee y sujétalo al lado de tu cara, cerca de los ojos para decirle: “Mira, Nadeem”.

Mejorar el contacto visual



No conseguimos que Sam nos mire de modo apropiado.

Claves de comprensión

- Aunque algunos niños autistas nunca miran a los ojos. Lo más habitual es que estos niños establezcan contacto visual pero de forma poco frecuente.
- Puede que “echen un vistazo” rápido y no directamente a los ojos y es difícil que mantengan la mirada.
- Lo más probable es que miren la ropa, el pelo o los accesorios de la persona con la que están, en vez de su cara o sus ojos.

- Cuando miras a sus ojos, a veces, bajan la mirada, se tapan los ojos con la mano o miran hacia otro lado.
- Algunos se quedan mirando fijamente a las personas, sin expresión alguna, especialmente si son extraños o invitados.
- En algunas ocasiones examinan a las personas, arrojándose mucho y haciendo que se sientan incómodos.

Estrategias de utilidad

- Si percibes que has captado el interés de Sam con unos pendientes o un collar, intenta utilizar este interés para conseguir que se fije en ti como persona. Intenta establecer contacto visual moviendo la cabeza para encontrar su mirada, si es posible.
- Ponte un sombrero u objeto gracioso en la cabeza y tápate los ojos con él, después mírale con una sonrisa.
- Haz pompas de jabón y anímale a que las mire mientras están flotando y desaparecen. Haz las pompas a baja altura, de forma que, si estás frente a él, puedas establecer contacto visual mientras las mira flotar alrededor de su cara.
- Cuando Sam mira algún objeto, habla con él sobre el objeto situándote en su ángulo de visión. Si notas que Sam te está mirando, responde con una sonrisa y un saludo e intenta empezar una conversación. A continuación, vuélvete con naturalidad e intenta captar su mirada de nuevo.
- Cuando Sam se acerque demasiado es conveniente no apartarse de forma brusca. Saluda y sonríe mientras vuelves la cabeza o le apartas ligeramente con suavidad.
- Mientras estás jugando con él, anímale a que establezca contacto visual. A continuación deja de hacerlo y espera a ver si mira. En caso de que lo haga, considéralo como una señal para continuar con la estrategia. Si es posible, conviértelo en un juego de actuar a turnos. (Ver *Juego social* - pág. 38).
- Si Sam se queda mirando fijamente no te avergüences, pero evita devolverle este tipo de mirada. Mírale de forma breve y luego vuélvete hacia otro lado, para volver a mirarle más adelante de forma natural.
- Utilizar juegos del tipo “corre, corre, que te pillo”. Antes de salir di “preparados, listos” y después señala con la mano y “ya”. Anima a Sam a que mire y quizás notes que Sam lo hace para comprobar que le estás observando antes de empezar a correr.

- Un golpe firme en su mano, brazo u hombro puede ser útil para captar su atención. Esconde algo detrás de la espalda o en la mano y enseñarle lo que hay escondido.
- Si Sam está empezando a comprender las bromas y el humor, puede resultar útil guardar sus cosas en dos cajas diferentes, por ejemplo una para los juguetes y otra para las piezas de construcción. Al guardarlas, haz como si te equivocaras de caja y di “no” acompañándolo con un movimiento de desaprobación con la cabeza. Anímale a que haga lo mismo y a esperar a que se le diga “sí” o “no”. Espera a que mire en busca de aprobación antes de poner cada objeto en la caja correcta.

Buscar las claves para entender a los demás



David no sabe leer mis sentimientos.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas no consiguen interpretar los gestos y las expresiones y pueden reaccionar equivocadamente ante las muestras de estado de ánimo, por ejemplo piensan que una persona está de mal humor cuando en realidad está contenta.
- Un problema muy habitual es que creen que los niños que están a su alrededor son violentos y amenazadores cuando en realidad sólo están correteando.
- A menudo los niños autistas no utilizan los gestos y las señales de forma adecuada y hacen muecas o gestos extraños que no significan nada, o se ríen y gritan sin razón aparente.

Estrategias de utilidad

- Habla con David para explicarle lo que está haciendo la gente de su alrededor y lo que va a ocurrir a continuación. Prepárale para afrontar situaciones desconocidas en las que la gente puede vestirse o comportarse de una forma imprevista para él.
- Quizá necesites explicarle lo que quieres decir con ciertos gestos, como por ejemplo encogerse de hombros para demostrar ignorancia o desinterés o muecas de desaprobación con los labios. Cuéntale a David lo que significa o cómo te sientes cuando ríes, lloras o te enfadas.

- Mira libros o dibujos con él para identificar caras contentas, gestos de enfado, etc...
- Recorta caras de las revistas para hacer un mural con caras alegres y pégalo en la pared de la cocina. Ver *Unidad 2 - Comprender los gestos* - pág. 50.

Aprender a escuchar



Charles nunca parece estar escuchando nada. No se vuelve cuando se le llama por su nombre y no parece escuchar cuando se le habla.



Víctor se muestra sordo a los sonidos de gran intensidad, pero es capaz de oír el ruido de un envoltorio de caramelo. A veces se muestra verdaderamente asustado por un sonido suave.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas se asustan mucho cuando oyen determinados sonidos, a pesar de que no comportan peligro.
- Otros reaccionan de forma diferente según el día. Por ejemplo, unas veces son capaces de responder cuando oyen su nombre o una voz familiar, otras veces no.
- A la mayoría les gusta escuchar música sobre todo si son melodías con un ritmo marcado.
- En algunas ocasiones, los niños autistas confunden la vista y el oído. De esta manera, se tapan los ojos para no oír un sonido y los oídos cuando no quieren ver algo.

Estrategias de utilidad

- Usar señales para atraer su atención, como, por ejemplo, tocar su oreja cuando quiere que escuche o su mejilla para que mire.
- Al empezar a hablar con él, llámale por su nombre y espera hasta estar seguro de que está prestando toda la atención de la que es capaz. Si es posible, utiliza siempre la misma frase para atraer su atención, como “escucha Charles”.
- Intenta eliminar los ruidos de fondo y las distracciones cuando estés trabajando o jugando con él.

- Mientras llevas a cabo las tareas cotidianas, intenta hablar o cantar suavemente a su lado. Intenta que sean canciones familiares y dichos populares, algunos de ellos relacionados con los distintos momentos del día (la hora de comer, del baño, de acostarse) y otros repetidos a lo largo del día.
- Haz que conozca un amplio registro de sonidos con intensidad y tono variados.
- Utiliza instrumentos u objetos de la casa, como cucharas, tapaderas o una caja de cartón y un palo, para componer melodías o ritmos simples. Anímale a que participe. Deja espacios vacíos en la melodía para que él los rellene y compórtate como si esperases su participación. Si no lo hace, continúa dejando huecos para que, con el tiempo, él acceda a jugar. Anima a sus hermanos a que jueguen con él de la misma manera.
- Como ayuda para interactuar con él utiliza la música y el movimiento. Canta con él e inventa canciones con melodías familiares para narrar las acciones que lleváis a cabo. Anímale a que salte, bote y camine al ritmo de la música. Cógelo en brazos y baila con él o muévele en el aire.
- Utiliza rimas y canciones creando suspense cuando llega la palabra o frase repetida. Haz una pausa más larga de lo normal, esperando que diga la palabra apropiada.
- Anímale a que se siente contigo sin moverse para observar y escuchar una cinta o una historia. Empieza con periodos cortos de tiempo que irán aumentando gradualmente. Puede que le guste sentarse sobre su cojín especial.
- Si un sonido le causa malestar, haz lo que esté en tu mano para eliminarlo, o en su defecto, para consolarle. Si es necesario, llévale a otro sitio para que no lo oiga. Si es un sonido que no se puede controlar, como el del aspirador, avísale cuando esté a punto de comenzar. Para fomentar su tolerancia primero llévale a la habitación contigua con otra persona y luego acércale cada vez más al sonido. Para conseguir que lo tolere cuando está solo, hay que llevarlo a cabo de forma gradual. Puede resultar de utilidad usar una grabadora para conseguir una versión de menos intensidad del sonido que odia para ayudarlo a ser más tolerante con él.
- Mientras controlas el volumen del sonido con la grabadora, di frases como “demasiado alto” o “baja el volumen”. Si el niño es capaz de hacer uso del lenguaje y empieza a imitar tus frases, anímale en todo momento. Puede que algún día lo diga por sí mismo, aunque tarde mucho tiempo.

INTERESES COMPARTIDOS

Antes de empezar

- Tener siempre en cuenta que el objetivo es trabajar para crear atención e intereses compartidos y no solamente para desarrollar, por parte del niño, un interés por las cosas con las que ambos estáis jugando.
- Muchos niños autistas no se dan cuenta de que la gente puede interesarse por sus actividades. Puede que no intenten enseñarte cosas o hacer que les observes.
- Muchos de estos niños señalan o nombran objetos y dibujos de forma mecánica aunque no haya nadie observando ni escuchando. Es necesario enseñar al niño que señalamos cosas para interesar a los demás en la actividad.

¡Mira esto!



James nunca ha traído nada para enseñármelo.

Claves de comprensión

- Contrariamente al resto de los niños, los autistas no suelen intentar atraer la atención de los demás hacia las cosas que les interesan, señalándolas o compartiéndolas. No parecen darse cuenta de que los demás puedan interesarse.
- No comprenden cómo compartir los intereses. Cuando alguien está mirando algo ellos no miran, ni siquiera cuando se señala y se les dice: “¡mira!”.
- Sus intereses se ven relegados al plano de lo obvio y lo cercano y no perciben que los demás también puedan interesarse.

Estrategias de utilidad

- Continúa enseñándole cosas que encuentres interesantes aunque obtengas escasa atención. Préstale atención a él y haz comentarios sobre lo que está haciendo.
- Relaciona de forma directa los elogios y la atención, así como las muestras de afecto a lo que esté haciendo en cada momento.

- Haz que tu presencia sea más notoria e interesante. Practica actividades que creas que le van a interesar, hazlo cerca de él para captar su atención.
- Cuando salgáis a pasear, enséñale cosas, especialmente si son cosas que se pueden tocar. Enséñale una cosa cada vez y habla de forma clara y sencilla sobre lo que estáis viendo. Ayúdale a entender lo que quieres decir mediante gestos y movimientos.
- Si James está frente a ti con un juguete, haz como si te lo estuviera enseñando. Cógelo o míralo, muestra interés y haz comentarios sobre el juguete antes de devolverlo. Estar atento ante la posibilidad de que James esté intentando transmitir un mensaje con el juguete.
- Si notas que James se interesa por algo, sigue su mirada y muestra interés tú también. Haz que sienta que estáis compartiendo algo.
- Utiliza libros, especialmente aquellos que contengan elementos móviles que se pueden esconder y muestra abiertamente tu interés por el libro. Habla sobre lo que veis y haz preguntas “¿Dónde está escondido Spot?” etc...
- De forma gradual intenta que te enseñe cosas. Di frases como “Mamá quiere ver el osito” o “Vamos a mirar la luna”. Al principio resulta bastante útil coger su mano suavemente o permitir que él coja la tuya. Poco a poco ve reduciendo la supervisión y ánimale a que lo haga por su cuenta. (Ver *Unidad 2 - La comunicación - pág. 43*).
- Cuando esté preparado, haz que James enseñe a una tercera persona lo que habéis estado haciendo.
- Cuando haya terminado un puzzle o hecho un dibujo, ánimale a que lo enseñe a la gente de su alrededor.

Hacer cosas juntos



Tom muestra un leve interés por los juguetes y los juegos y tolera que haya gente alrededor siempre que no interfieran o intenten participar.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas enseñan brevemente objetos a los demás o los señalan diciendo su nombre, pero no lo hacen con el fin de conseguir su atención o su interés.

- Algunos señalan las cosas que quieren o te cogen la mano para que hagas cosas por ellos; sin embargo, no son capaces de hacerlo solos, usando sus propias manos.
- Muchos niños autistas tienen buenas destrezas para el juego, pero sólo cuando lo empiezan ellos. No siguen las indicaciones ajenas ni aceptan las sugerencias de otra persona.

Estrategias de utilidad

- Enseña a Tom a entregar objetos. Sujeta su brazo y acompaña su mano hasta ti. Coge el objeto, reacciona con alegría y haz como si él te lo hubiera dado. Después devuélveselo. A continuación entrégale algo que tú encuentres interesante, luego pídeselo y acompaña su mano mientras te lo devuelve.
- Participar en juegos que impliquen repartir objetos entre vosotros, más adelante ampliar el círculo con otros niños.
- Preguntarle a Tom sobre sus gustos personales y hablar sobre ello.
- Haz comentarios animados sobre sus juegos o incluso interrúmpelos desde la otra punta de la habitación.
- Participar en juegos de carreras, para crear anticipación, decir “preparados, listos, ya” despacio y hacerle esperar el “ya”.
- Cuando veas que Tom se mueve o emite sonidos, imítale y actúa como si estos sonidos o movimientos significasen algo. Intenta centrar el juego en imitarle y en compartir sus intereses pero ten cuidado de no caer en la burla. Haz pausas esperando su reacción y vuelve a empezar. Deja espacios vacíos para ver si los rellena, aunque al principio no lo haga. Una vez que hayas establecido un modelo de imitación, puedes intentar introducir sonidos o movimientos tuyos con el objetivo de que él te imite a ti. (Ver *Unidad 2 - Emitir sonidos - pág. 46*).
- Anima a Tom a que te enseñe lo que quiere. Permítele que te lleve hacia lo que desea y que coja tu mano para alcanzar objetos. Algunas veces, haz como si no entendieras nada. Coge su mano y haz que señale hacia el lugar correcto. Al principio debes usar objetos reales y animarle a que los señale o alcance. Más adelante puedes utilizar fotografías o dibujos de objetos cotidianos que sepas que puede desear. Muéstrale varios dibujos a la vez y haz que elija uno y que te enseñe lo que quiere decir. Lo puedes complicar un poco más, esperando, antes de darle lo que quiere, a que te traiga el dibujo adecuado.

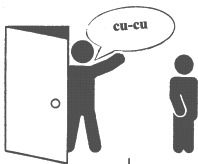
- Una vez que Tom tolere que juegues a su lado, ve introduciendo elementos nuevos. Por ejemplo, si estáis jugando a alinear bloques de construcción, de repente puedes introducir uno que haga esquina o que en vez de seguir la línea se sitúe encima de los demás. Lo más probable es que al principio no lo acepte, pero si sigues con esta actitud, al final lo hará. Si te mira cuando hayas alterado el esquema de juego, pon las cosas como estaban antes y mírale con una sonrisa, demuéstrale que su mirada ha significado algo para ti. Haz otros cambios en su rutina, pero no intentes burlarte de él a no ser que le divierta la broma.

JUEGO SOCIAL

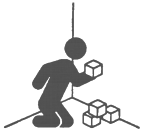
Antes de empezar

- Hasta ahora hemos hablado sobre cómo mejorar la empatía del niño autista, sobre cómo ayudarle a comprender las rutinas sociales y sobre cómo animarle a compartir sus intereses. A continuación nos centraremos en cómo facilitar las interacciones y la capacidad de compartir de forma que experimente el placer de jugar con los demás, en contraposición a jugar con cosas.
- Intenta desarrollar una relación de juego y de trabajo con tu hijo. Establece lugares y momentos del día determinados en los que él sepa que le vas a prestar atención.

Juega conmigo



Sarah nunca ha mostrado ningún interés en juegos infantiles compartidos.



Hannah nunca intenta que juegue con ella y, cuando lo hago, me aparta las manos o se marcha. No le importa nada.

Claves de comprensión

- Muchos niños autistas no responden bien cuando sus padres intentan jugar con ellos.
- Pueden mostrarse pasivos o, por el contrario, darse la vuelta, marcharse o inquietarse.

- Aunque a su alrededor haya alguien muy ocupado con las tareas domésticas, ellos se muestran desinteresados.
- Muchos no buscan la atención de sus padres ni de cualquier otra persona.

Estrategias de utilidad

- Empezar con juegos tranquilos. Organizar las cosas de forma que Sarah se tranquilice y se interese por la actividad. Para empezar, siéntate a su lado y observa. Cuando tolere esto, puedes comenzar a jugar a su lado y a continuación intervenir brevemente en su juego. Persiste en reducir su aislamiento. Si Sarah se enfada o se estresa es mejor dejarla sola e intentarlo más tarde.
- Deja tiempo a Sarah para que asimile los juegos de animación. Aunque no responda de momento, al final lo hará. Utiliza muchos juegos de contacto físico, como por ejemplo sentarle en tus rodillas y hacerle botar.
- Utiliza juegos que impliquen que Sarah se siente en tu regazo. Para empezar, si es necesario, haz que se siente dándote la espalda. A continuación puedes seguir jugando, durante periodos cortos de tiempo, con ella sentada de cara a ti, pero no demasiado cerca. Al principio no esperes que coopere o que mantenga contacto visual. De forma gradual incrementa el tiempo dedicado a esta actividad, la proximidad física y el contacto visual. Anímale a que imite e interactúe. También de forma gradual aumenta el tiempo del que dispone para empezar y acabar o para cambiar de juego.
- Ayúdale a crear movimientos con tus manos. Poco a poco reduce esta ayuda y déjale que haga los movimientos por sí misma.
- Con tus manos sobre las suyas, introduce acciones de movimiento, como tirar y empujar, apretar, salpicar, enrollar, torcer, clavar, girar, golpear. Usa juguetes apropiados.
- Juega con arena, coge un montón y échaselo sobre las manos, haz que ella haga lo mismo contigo. Se pueden practicar juegos similares con agua en la bañera.
- Practica juegos que requieran sentarse en el suelo y escuchar música. Al principio haz que Sarah se siente entre tus piernas dándote la espalda. Consigue que se mueva y que lleve el ritmo dando palmas. A continuación, gírala de forma que te mire y siga haciendo que se mueva. De forma gradual, incrementa los periodos de tiempo en que estáis cara a cara durante el juego.

- Coge un instrumento musical o un juguete ruidoso o con movimiento y pónelo cerca de la cara haciendo que se ponga en marcha. A continuación haz que pare de sonar o de moverse, ponte en el ángulo de visión del niño y pregunta “¿lo hago otra vez?”. Repite el sonido o movimiento y, cuando cese, haz la misma pregunta, esperando una respuesta o una señal de su parte.
- Los juegos que consisten en correr y atraparse y las volteretas pueden ser útiles. Intenta estar al tanto y fomenta el contacto visual. Introduce en este tipo de juegos pausas largas de forma que se cree anticipación. Espera a que te haga saber, de cualquier forma posible, si desea continuar con el juego. Juega a perseguirla y hacerle cosquillas y espera un contacto visual antes de hacerlo de nuevo. Llévala a hombros e intenta que sea ella la que te indique cuando empezar o parar. Intenta no “pasarte de la raya” con este tipo de juegos, ya que Sarah podría sobreexcitarse. Ver *Unidad 3 - Convertir las obsesiones en juego social - pág. 67*.

Hacer turnos



No consigo que Barbara juegue conmigo en los columpios. He notado que nunca me imita.

Claves de comprensión

- Los niños autistas no suelen imitar movimientos, acciones, expresiones o sonidos. Tampoco suelen responder cuando sus padres les hablan.
- Puede ser bastante difícil enseñar a un niño autista cómo participar en juegos que implican hacer turnos, y que siguen el modelo de “dar y recibir”.

Estrategias de utilidad

- Sopla su pelo, sus brazos o su cara. Haz que explore tu cara y, en respuesta, emite sonidos o mueve la boca. Intenta que sea ella la que te “active”, es decir, haz movimientos cuando te toque y para, cuando deje de hacerlo.
- Crea anticipación en los juegos, como por ejemplo en las carreras al decir “preparados, listos, ya”. Intenta poner de relieve la anticipación.
- Anímale a que sea ella la que controle el ritmo de ciertos juegos, como por ejemplo el balancín.

- Dale la oportunidad de que sea ella la que elija el juego, instrumento musical o juguete que prefiere. Al principio es mejor limitar las opciones a una o dos actividades y, cuando esté preparada, darle más opciones. Al principio, cuando escoja un juego, déjale que lo coja directamente, pero más adelante intenta que te lo señale primero. Coge sus manos y guía sus movimientos.
- De la misma manera que con las actividades de ocio, dale opciones para elegir la comida o la ropa que se pone.
- Si sueles llevar pendientes largos que cuelguen, haz que les preste atención. Haz que se muevan y dile que mire. Antes de continuar, haz una breve pausa. De vez en cuando sitúate en su ángulo de visión y si es posible, intenta establecer contacto visual, luego continúa moviendo los pendientes. Cuando hayas hecho todo esto, quédate quieto durante un buen rato, ya que Barbara podría mirarte. Si lo hace, pregúntale “¿quieres que lo repita?”.
- Plantea juegos de interacción, “de ida y vuelta”, como son el balancín, los juegos de pasarse la pelota o los columpios (para columpiarle sitúate de frente). Enséñale cosas y ofréceselas. Participar en juegos con turnos. Los juegos que requieren la participación de por lo menos dos personas son especialmente útiles para animarle a relacionarse con otros niños. También son de utilidad las actividades cotidianas del hogar, como pedirle que te ayude a mover una mesa, que te sujete algún objeto o por ejemplo hacer turnos para empujarse en una carretilla.

UNIDAD 2: LA COMUNICACIÓN

Introducción

Por lo general, cuando los bebés vienen al mundo están deseosos de comunicarse. Están “programados” para absorber y para intentar entender todo lo que ven y oyen. Se muestran muy interesados por la gente y las caras que les rodean y enseguida aprenden a participar y a hacer turnos, incluso antes de poder hablar o emitir sonidos, como si de una conversación se tratara.

Los niños autistas puede que no tengan tantos deseos de comunicarse. Es posible que no estén preparados para aprender las cosas que otros bebés hacen de forma natural y por lo tanto no tienen las mismas oportunidades para adaptarse al lenguaje. Para ellos, entender lo que acontece a su alrededor es muy difícil y las palabras tienen un significado escaso y confuso. Puede que sean incapaces de relacionar lo que ven con lo que se les dice.

El lenguaje se empieza desarrollar en la infancia cuando los bebés relacionan lo que oyen con lo que ocurre a su alrededor. Puede que aprendan a predecir que, por ejemplo, cuando alguien abre la puerta, significa que les van a sacar de la cuna. En un principio, el lenguaje que acompaña a estas rutinas sólo tiene sentido dentro de la misma. Más adelante, cuando los niños aprenden que los objetos y las acciones tienen etiquetas que no cambian de una situación a otra, el lenguaje empieza a cobrar sentido incluso cuando ya no forma parte de las rutinas. Una vez que los niños entienden que los objetos y las acciones tienen etiquetas empiezan a aprender los nombres de las cosas que llaman su atención. Siguen el modelo de los adultos de señalar y nombrar cosas y aprenden a señalar por sí mismos para preguntar la palabra que necesitan.

Los niños autistas no sólo tienen problemas a la hora de entender las palabras sino que también les resulta muy difícil captar los mensajes no verbales que conllevan los gestos y las expresiones de la cara. Para todos nosotros estos mensajes implícitos son muy importantes a la hora de ayudarnos a entender el mensaje completo. Es muy importante que ayudemos a los niños con problemas específicos de aprendizaje del lenguaje a entender lo que queremos decirles. No deberíamos olvidar que los niños autistas entienden mejor las cosas que ven que las que oyen. Los dibujos, símbolos, fotografías y signos, constituyen elementos positivos de utilidad.

Los adultos suelen considerar que el desarrollo de los sonidos es la base para el desarrollo del lenguaje hablado. Es cierto que los niños pasan de los balbuceos a las palabras y que balbucear es un estadio importante del desarrollo del lenguaje, ya que permite a los bebés practicar los movimientos y los sonidos que necesitarán más adelante.

Aprender a disfrutar emitiendo sonidos puede animar a los niños autistas a utilizar sonidos con significado, sin embargo los niños no pueden construir palabras y aprender a comunicarse si solo se les enseña a emitir sonidos. La parte más importante del desarrollo del lenguaje es *aprender a usar los mensajes compartidos*. Esto quiere decir, aprender a usar un *sistema* (verbal y no verbal) de comunicación con otras personas.

Los niños que no presentan problemas de comunicación aprenden las normas de la comunicación fácilmente, durante el proceso de aprendizaje de las palabras o incluso antes. Por el contrario a los niños autistas les resulta muy difícil entender estas normas. Incluso aquellos que tienen buenas destrezas de lenguaje, puede que sean incapaces de mantener conversaciones con facilidad o de utilizar el lenguaje de formas tan variadas como lo hacen otros niños.

Antes de empezar

- Uno de los objetivos es ayudar a los niños autistas más pequeños a disfrutar explorando sus labios, lengua, dientes, etc... y los sonidos que pueden emitir. Es importante que este tipo de juegos con sonidos sea *divertido*.
- Dar al niño la oportunidad de entender el lenguaje que oye a su alrededor durante las rutinas cotidianas, como son la hora de cenar, del baño, de irse a la cama. Éstos son buenos momentos del día para hablar de lo que ocurre, aunque al principio el niño no responda.
- Lo que se pretende es animar al niño a participar en los juegos de hacer turnos utilizando sonidos. En realidad es una forma práctica de *conversar* así como de practicar sonidos del lenguaje.

- Algunos niños autistas imitan las palabras que oyen y nombran cosas que hay a su alrededor, sin embargo, falta el disfrute compartido de lo que significan las palabras.
- Hay que recordar que lo que se pretende es animar a que el niño utilice palabras. No es preocupante si al principio no suenan del todo bien.
- Cuando los niños autistas se esfuerzan por aprender a hablar, *cualquier* forma de habla debe considerarse como algo positivo.
- Lo que se pretende es animar a los niños a aprender muchas palabras nuevas, pero sobre todo a que las utilicen para *hablar con los demás*.
- Muchos niños autistas solo “coleccionan” palabras, pero debemos lograr un equilibrio entre animar a aprender palabras nuevas y animar a un uso más adecuado de éstas.
- Los niños necesitan una razón para hablar, cosas que quieran comunicar y conocer las palabras que quieren usar. Repetir lo que dicen los demás es una forma de aprender a hablar. De hecho, muchos niños atraviesan la fase de repetición antes de llegar a estadios más avanzados.
- *Antes* de intentar que el niño deje de imitar a los demás, es importante asegurarse de que tiene otras formas de comunicarse o de aprender sobre el habla.
- La mejor forma de empezar es enseñar al niño autista a comunicarse sobre las cosas que son importantes para él. Por esta razón solemos empezar enseñando a los niños a pedir lo que quieren.
- Muchos niños autistas continúan haciendo o diciendo las cosas de la misma forma en que lo hicieron la primera vez.
- Cuidar la forma en que se transmiten los mensajes en las primeras etapas de aprendizaje. Los niños autistas suelen obcecarse en su manera de hacer o decir las cosas y enseñarles más adelante nuevas formas de decir algo puede crearles frustración y malestar.
- Aprender a entender los mensajes es una de las fases más importantes en el desarrollo de un niño.
- A veces creemos captar mensajes que realmente no existen, a través de los elementos no verbales como el tono de voz, los gestos y los movimientos. Muchos adultos pueden pensar que un niño está aburrido o está siendo descortés, cuando en realidad no es así.

- Enseñar a un niño autista pequeño a entender y utilizar el lenguaje hablado puede convertirse en una actividad repetitiva y de larga duración. Todas las actividades incluidas en las “Unidades sobre interacción e imaginación” deberían ir acompañadas de lenguaje hablado si es posible. Sin embargo es importante no hablar demasiado. Puede que para atraer la atención del niño haya que llevar a cabo las actividades de modo silencioso, acentuando los gestos y la expresión facial. Es especialmente importante crear expectación con pausas apropiadas para animar al niño a *empezar* la interacción.

Emitir sonidos



Sarah ya ni siquiera balbucea, aunque antes sí lo hacía. A veces hace algunos ruidos pero no parecen palabras.

Claves de comprensión

- Los niños autistas más pequeños suelen balbucear, aunque más adelante este balbuceo puede desaparecer por completo o puede que no se convierta en sonidos propios del lenguaje oral.
- Algunos niños emiten sonidos que no son propios del idioma que hablan. Algunos balbucean durante largos periodos de tiempo. A veces hablan consigo mismos pero no como lo harían con otra persona, y rara vez para imitar a alguien.

Estrategias de utilidad

- Para conseguir que el aire de sus pulmones salga a través de la boca, utiliza juegos en los que haya que soplar (con globos o trozos de tela) o hacer pompas. También se pueden utilizar instrumentos musicales o molinillos de viento. Si Sarah no está preparada para imitarte, intenta que por lo menos, observe. Observa si prueba alguna de estas actividades cuando no estás mirando.
- Fomenta el movimiento de sus labios. Si se siente cómoda mirándose al espejo o sentada sobre tus rodillas frente a ti, anímale a que explore tus labios y tu cara con sus ojos y con sus manos. Pon caras raras, mueve los labios, saca y mete la lengua y observa para ver si te imita.
- Para animar a Sarah a usar la punta de la lengua pon en práctica actividades que requieran chupar, por ejemplo una piruleta o papel con cola (como los sellos) para hacer figuras.

- Para animarle a usar su voz, utiliza juguetes que se activen con la voz (se pueden encontrar en tiendas de juguetes especializadas). Cántale a menudo, dale tiempo por si quiere participar. Graba en una cinta sus sonidos y tus balbuceos para animarle a imitarlos.
- Quizás debas utilizar un tono más agudo o grave o sonidos más altos, bajos o largos para conseguir interesar a Sarah en lo que estás haciendo.
- Anímale a imitar o a participar en las conversaciones. Empieza repitiendo de la forma más parecida posible, cualquier sonido que haga. Hazlo aunque esté golpeando un tambor o dando golpes en la mesa. Haz una pausa y dale otra oportunidad para que ella repita, intenta establecer turnos. De vez en cuando prueba con un sonido nuevo, como una palmada, o con un ritmo distinto, para ver si te imita.
- Si Sarah balbucea, imita sus sonidos y prueba otros nuevos para ver si los repite. Si te mira haz una pausa y sonríele. Prueba con sonidos que sean completamente diferentes de los que ella ha usado o con otros que sean casi iguales. Por ejemplo, “b” y “p” suenan parecido, sin embargo “p” y “s” suenan completamente diferentes. Cambia el volumen y el tono de los sonidos. Si deja de imitarte, vuelve a imitarle.
- Si Sarah está interesada en las palabras y las letras, utilízalas para animarle a que emita sonidos. Mientras se las escribes, di cómo se pronuncian en vez de sus nombres.

Compartir significados



Cuando hablo con Yatin, cojo objetos y se los enseño para que sepa de los que estoy hablando pero no creo que él consiga establecer ninguna relación entre el objeto y lo que estoy diciendo.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas utilizan objetos para actividades repetitivas como golpear. Sin embargo, puede que no tengan ni idea de lo que es el objeto, ni para qué sirve.
- Otros repiten palabras que han oído pero sin relacionarlas con ningún objeto o dibujo determinado. Parecen practicar el lenguaje oral pero realmente no se comunican con nadie.

- Algunos niños autistas no prestan ningún interés cuando un adulto intenta dirigir su atención hacia un objeto.
- No suelen enseñar cosas a las personas cercanas, ni les miran para captar su atención.

Estrategias de utilidad

Ver Unidad 1 - Juega conmigo - pág. 38.

- Imita las acciones de Yatin para mostrar que estás interesado en lo que hace. Le animará a hacer cosas para enseñártelas.
- Anímale a que te observe llevando sombreros graciosos o ropas divertidas. Puedes utilizar también pinturas para la cara y poner caras raras.
- Utiliza fotografías, espejos o máscaras para que Yatin te mire, o para que se mire a sí mismo o a otras personas.
- Enséñale cosas que hayas hecho y cómo funcionan.
- Utiliza juegos que consistan en esconder cosas y luego encontrarlas para aumentar el interés de Yatin en las cosas sobre las que le hablas. Utiliza un tubo largo, mete cosas por un extremo y espera a que aparezcan por el otro. Habla sobre el objeto mientras desaparece y aparece.
- Cuando haya entendido el gesto de señalar, utilízalo para señalar los objetos sobre los que está hablando y dile: “Mira, Yatin...”
- Cuando hables con Yatin asegúrate de que sabe de lo que estás hablando. Dirige su atención hacia el objeto, pegando sobre él una pegatina con su nombre o un dibujo.
- Utiliza la misma frase o palabra cada vez que hables sobre un objeto, acción o suceso determinado. No te sientas tentado a hablar demasiado. El lenguaje debe ser sencillo y debes hacer pausas para animar a Yatin a mirarte a ti y al objeto sobre el que estáis hablando.
- Explícale cómo enseñar cosas a la gente: “Enséñaselo al abuelo”. Si necesita ayuda, acompáñale y guía su mano para enseñar cosas a la gente.



Cuando Joel quiere algo, me coge del brazo y me lleva hasta donde está.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas usan a las personas, como si fueran objetos, para conseguir lo que quieren.
- Para indicar que quieren un objeto, algunos niños empujan el brazo del adulto hacia él.
- Otros intentan maniobras muy complicadas para conseguir poner a alguien en lugar o posición correctos.

Estrategias de utilidad

Ver Unidad 1 - Intereses compartidos - pág. 35.

- Cuando Joel te coge y te lleva hasta algún objeto, debes asumir que está intentando decirte que quiere algo y no sólo que quiere usarte.
- Antes de darle lo que quiere, intenta que te mire o que te dé alguna indicación de que es consciente de tu presencia.
- Escoge frases establecidas para distintas situaciones, por ejemplo “Joel quiere galletas”, “Hazlo otra vez”, “Joel quiere saltar”.
- Haz una pausa por si decidiera repetir la frase, pero no te preocupes si no lo hace. Vuelve a repetirla. Es importante que no utilices la orden “Di...”.
- Deja objetos en sitios predeterminados para que Joel pueda cogerlos para enseñarte lo que quiere. Puedes animarle cogiendo el objeto y poniéndolo en su mano y luego quitándoselo.
- Si te lleva hasta la cocina y sabes que lo que quiere es beber algo, anímale a que lo indique cogiendo su taza preferida, guía su mano para que te la dé. Di la frase que te gustaría que él usase, por ejemplo “quiero zumo” o “Joel quiere...”, deja una pausa larga al final para que el complete la frase.

- También puedes incitarle a decir lo que quiere de otras maneras. Puedes pegar pegatinas con los dibujos o los nombres de las cosas que más le gustan en los armarios donde se guardan. Cuando te lleve a un lugar determinado, anímale a que toque los dibujos.
- Una vez que Joel haga ésto con regularidad, puedes darle a elegir, sin decir nada, entre dos cosas mostrándole dos dibujos diferentes. Sujeta los dibujos de forma que primero mire uno y luego el otro, anímale a que te entregue o toque el que quiera. Puede que necesites adivinar cuál quiere. Si conoces sus preferencias puede que notes que mira uno de los dibujos durante más tiempo que el otro. De todas formas debes asegurarte de que bien toque el dibujo, bien te lo entregue.
- Una vez de que te asegures de que Joel es capaz de elegir el dibujo, pégalos en un tablero, de forma que pueda coger uno para enseñarte lo que quiere. Para enseñarle lo que debe hacer, llévale hasta el tablero y ayúdale a coger un dibujo. De todas formas puede que necesite ayuda alguna vez. Quitale del tablero lo que no quieres que coja.

Comprender los gestos



Aunque haga un gran esfuerzo por señalarle algo a Jaswinder, no consigo que mire donde le señalo. Sólo me mira sin comprender nada.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas se sienten totalmente confundidos por los gestos cotidianos que hasta los niños más pequeños entienden. Por ejemplo, puede que no acudan a donde sus padres si se les llama ni cuando tienen los brazos extendidos.
- Algunos imitan los movimientos de los demás pero lo hacen sin comprender qué significan.
- Algunos aprenden el significado de algunos gestos obvios, como agitar la mano para decir adiós o señalar, pero solo porque alguien les ha enseñado específicamente lo que quieren decir.
- Algunos no echan mano de los gestos para comprender su entorno. Por ejemplo, no se sientan en la silla que otros indican con la palma de la mano.

Estrategias de utilidad

- Haz siempre los mismos gestos, enfatizando las mismas situaciones. Por ejemplo, a la hora de las comidas, asegúrate de captar su atención y de dar un golpecito en su silla, mientras dices: “Jaswinder, siéntate”.
- Cuando empiece a comprender este gesto a la hora de la comida, empieza a usarlo en otros lugares y situaciones, cuando quieras que se siente.
- A continuación, puedes introducir un nuevo gesto en la rutina cotidiana. Por ejemplo, haz un gesto con la mano cuando quieres que venga hacia ti. Utiliza, de forma gradual, este gesto en otros momentos y situaciones. Puede que necesites enseñarle cada gesto por separado de la misma manera.
- Utiliza tus manos para poner de relieve las cosas que dices, ej: grande, pequeño, redondo...
- Para ayudar a Jaswinder a entender las indicaciones, señala los objetos de los que estás hablando cuando ella ya los esté mirando.
- A continuación, señala objetos que estén cerca de su ángulo de visión y asegúrate de que los mira. Si es necesario, sitúalos en su ángulo de visión.
- Utiliza juguetes de construcción o puzzles que le gusten. Señala dónde debería ir la siguiente pieza o la pieza que necesita. Utiliza frases como “ésta va aquí”, “esta pieza”, mientras señalas.

Aprender a señalar



Cuando Gary quiere algo, se sube a algún sitio y lo coge, nunca lo señala.

Claves de comprensión

- Señalar es un gesto que la mayoría de los niños pequeños desarrollan de forma natural. A los niños autistas les cuesta algo más.
- Algunos niños autistas aprenden a señalar pero lo que no comprenden es la utilidad que el aprendizaje de esta conducta, tiene para los demás.

- El proceso de algunos niños para señalar como forma de compartir y enseñar es muy lento. Muchos señalan los objetos que desean pero no para llamar la atención sobre lo que les interesa.
- No siempre entienden lo que los demás pretenden cuando señalan algo.

Estrategias de utilidad

Ver Dejar de ser utilizado como una herramienta - pág. 49.

- Cuando empieces a enseñar a Gary a señalar, hazlo con cosas que le interesen. Practica con él actividades en las que necesite utilizar su dedo índice, ej: llamar por teléfono, accionar botones o interruptores, dibujar en la arena, hacer agujeros en la masa de un pastel y pintar con los dedos.
- Cuando vaya a coger algo que le apetece, coge su mano, coloca sus dedos de forma que señale y haz que lo toque.
- Enséñale a hacer elecciones. Ofrecele distintas cosas, dos comidas diferentes, dos tipos de bebidas, dos piezas distintas de un puzzle. Cuando vaya a coger lo que le interese, deja el otro objeto y haz lo mismo que se indica en el párrafo anterior. Debes llevar a cabo esta estrategia muy a menudo y en situaciones diferentes. Intenta no decir “señala” o “¿cuál quieres?”. Pero nombra el objeto que ha elegido.
- Pon su juguete preferido en un lugar que sea difícil de alcanzar. Cuando vaya a cogerlo, vuelve a coger su mano y a colocar sus dedos para que lo señale.
- Una vez que Gary haya aprendido a señalar y a mirarte con el objetivo de conseguir lo que quiere, utiliza más frases para que él pueda repetir las. Si está en proceso de aprender palabras, di el nombre del objeto en cuestión y haz una pausa. Si crees que no conoce la palabra, di: “éste, ésta, esto”.
- Cuando juegues con Gary a algún juego, intenta hacer turnos para que te vea señalando cosas y aprenda el significado.
- Una vez que hayas enseñado a Gary a señalar con el fin de elegir algo, necesitas enseñarle otras formas de señalar, especialmente para atraer su atención hacia algo “Mira...” Señálale las cosas de forma exagerada cada vez que sea posible. Empieza con objetos cercanos, por ejemplo algo que aparezca en un libro, luego puedes empezar a señalar cosas que se encuentren más lejos, como un avión en el cielo o un tren que pasa.



Una vez intenté mostrarle a Richard, con la expresión de mi cara, que estaba interesado en lo que estaba haciendo, pero él no pareció entenderme.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas no consiguen entender lo que quiere decir la gente con la expresión de su cara, incluso cuando son expresiones muy exageradas.
- Algunos se quedan perplejos cuando la gente intenta gastarles bromas, por ejemplo las palabras “Voy a venir a por ti” les suenan violentas y puede que no noten la sonrisa del que lo dice.
- Algunos pueden parecer descorteses por su forma de hablar o por las caras que ponen. A veces dan la espalda a los demás.

Estrategias de utilidad

- Exagera todos tus gestos o expresiones. No temas mostrarte *demasiado* sorprendido, alegre o molesto.
- A principio, evita gastarle bromas. Sin embargo anticipa lo que va a ocurrir, por ejemplo di “voy a hacerte cosquillas” en un tono amistoso y con una sonrisa.
- El mensaje que quieres transmitir debe ser el mismo en tu cara, en tu voz y en tus palabras. Por ejemplo, si estás enfadado, debes mostrar el enfado en la expresión, la voz y las palabras que utilizas.
- Utiliza la misma expresión y las mismas palabras en situaciones similares.
- Si Richard es capaz de entender el lenguaje oral, dile “Mira la cara de papá” y explícale lo que quiere decir tu expresión en ese momento. Ver *Unidad 1 - Interés y conciencia social - pág. 23*.
- Puede ser útil mirar las expresiones de gente que aparece en fotografías y en la televisión. Háblale sobre caras alegres, tristes, asustadas, emocionadas...
- Miraros juntos en un espejo y jugar a poner caras distintas.

(Más sugerencias sobre cómo mantener un lenguaje sencillo y divertido, en *Unidad 1 - La interacción social* - pág. 21.)

Aprender palabras y su significado



Ross suele imitar algunas palabras y repetir las una o dos veces pero ya no las utiliza más. Nunca se interesa por las palabras ni nos cuenta cosas como solía hacer su hermano.

Claves de comprensión

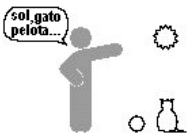
- A muchos niños autistas les cuesta pasar de los balbuceos a palabras inteligibles.
- Otros utilizan algunas palabras un par de veces y luego las dejan.
- Su léxico tiene poca variedad y normalmente se limita a nombres de cosas. Algunos niños se obsesionan en repetir las mismas palabras una y otra vez.
- Cuando los niños están aprendiendo a hablar, suelen pasar por una etapa en la que le dan a una nueva palabra un significado mucho más amplio o mucho más restringido del que en realidad tiene. Por ejemplo, la palabra “gato” puede referirse para ellos al gato que hay en casa pero no a los demás gatos, lo mismo puede ocurrir con la palabra “papá”, puede que la utilicen para denominar a cualquier hombre. Los niños autistas continúan haciendo esto durante más tiempo que los niños que tienen un desarrollo normal.
- A menudo, los niños aprenden frases completas, sin embargo, puede que los niños autistas nunca sean capaces de desmenuzar las frases en palabras separadas y no puedan volver a utilizar estas palabras en frases nuevas.
- Algunos niños son capaces de repetir secuencias complicadas, como por ejemplo el alfabeto, pero sin conocimiento de lo que están diciendo.

Estrategias de utilidad

- Utiliza los intereses de Ross para conseguir que aprenda nuevas palabras.
- No te centres sólo en los nombres de cosas. Con la ayuda de ciertos libros puedes hablar sobre acciones “parar”, “salir”, “sonreír”, “reír”, “hablar”, o sobre colores, números y otro tipo de descripciones como “pequeño” o “grande”.

- Anímale a que use palabras, al principio solo imitando, para pedir las cosas que quiere. También puedes enseñarle a decir “más” u “otra vez” que son palabras que puede utilizar en muchas situaciones, por ejemplo para decir que quiere *más* zumo, *más* yogur o que le gustaría jugar *otra vez* con el mismo juego o cantar *otra vez* la misma canción. Estas estrategias te dan la oportunidad de enseñar a Ross muchas frases cortas para que las imite.
- Enséñale a decir “no” cuando no quiera algo. Por ejemplo, cuando veas que aparta un juguete, di “no” para que él lo imite. Con ésto le estarás ayudando a hacer elecciones, asegúrate de que aceptas sus negativas cada vez que sea posible.
- Si Ross dice algo, asegúrate de que le respondes. Compórtate como si hubiese querido decirte algo, recuerda que lo que se pretende es que hable con la gente.
- Muéstrate contento y responde a cualquier intento por parte de Ross de decir una palabra, aunque no suene del todo bien. Si por ejemplo dice “pero” en vez de “perro”, corrige la palabra pero no insistas en que la practique hasta que la diga bien.
- Enséñale a Ross a pedir cosas a otros niños, bien en casa bien cuando vaya a visitar a alguien.
- Asegúrate de que haya momentos en los que deba pedir cosas en vez de cogerlas por sí mismo.
- No entenes a Ross para que recite listas largas de cosas cuyo significado no comprende.

Utilizar las palabras como algo más que etiquetas



Daniel emplea muchas palabras, puede nombrar todas las cosas que hay a su alrededor, pero todavía no habla con nadie.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas aprenden los nombres de las cosas y los utilizan una y otra vez. Aprenden estos nombres con mucha facilidad pero desconocen por completo el resto de las palabras. Es como si coleccionasen etiquetas.
- A menudo, suelen utilizar estas palabras sin decirlas a nadie en concreto. Tampoco las utilizan para señalar objetos a otras personas o para pedir cosas.

- A veces el niño empieza a hablar cuando está solo en la habitación pero no sabe para qué sirve hablar.

Estrategias de utilidad

- Cada vez que Daniel nombre algo, responde como si te estuviera hablando a ti. Coge el objeto y colócalo entre los dos, de forma que pueda ver el objeto y tu cara, y di por ejemplo “sí, es un coche rojo”.
- Si nombra algo que no se encuentra en la habitación, haz como si te lo hubiera pedido y tráeselo. Insiste en esta técnica, aunque al principio se quede perplejo.
- Pon en práctica juegos de dar y recibir. Tú le pides un objeto a Daniel para jugar con él y luego Daniel te pide uno a ti.
- Plantea situaciones en las que Daniel se vea obligado a usar una de sus etiquetas para pedir algo. Pon su juguete preferido fuera de su alcance donde pueda verlo.
- Habla con Daniel sobre lo que estás haciendo mientras lo haces. Para esto son útiles los juegos que hablan sobre acciones.
- Toca el objeto sobre el que estás hablando, si es posible.
- Habla sobre las propiedades de los objetos, como su color, su forma, su tamaño. Coge muchos objetos diferentes del mismo color y ve diciendo el color, mientras tocas cada uno.
- Anima a Daniel a que utilice palabras y frases que no sean solo etiquetas. Utiliza los nombres de sus juguetes preferidos e introduce palabras de acción. Por ejemplo, “saltar”, “salir”, “dormir”, “parar”, haz que el juguete represente cada acción. Haz una pausa para ver si te pide que repitas las acciones de nuevo.
- Al principio escoge pocas palabras de acción para utilizarlas en diferentes actividades. Si a Daniel le gustan los juegos físicos y bruscos, puedes enseñarle las palabras que debe usar para conseguir que hagas algo, por ejemplo “otra vez”, “hacer cosquillas”, “saltar”.

Comprender el lenguaje



Alison sólo entiende fragmentos de lo que decimos.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas no responden o no parecen estar interesados cuando la gente les habla. No miran cuando se les llama, ni se giran cuando alguien dice: “¿dónde está mamá?” Tampoco responden a instrucciones como “es la hora de cenar” o “vamos a jugar fuera”.
- Por desgracia, este comportamiento hace que los niños parezcan desobedientes y testarudos. Escuchar lo desobediente que es el niño, por parte de los familiares o amigos, que no entienden cómo es en realidad, puede ser difícil para los padres.
- A veces empiezan a hacer lo que se les ha pedido pero luego lo dejan cuando van por la mitad, como si lo hubiesen olvidado.
- Algunos niños sólo captan fragmentos de lo que se dice y a veces no oyen la parte importante. Por ejemplo, si les dices “Pon la taza encima de la mesa”, puede que sólo capten la palabra “taza” y te traigan una.
- Estos niños malinterpretan o entienden de forma literal lo que la gente quiere decir. Por ejemplo, si se les dice “Dame la mano”, lo más probable es que extiendan la mano.
- Algunos repiten como los loros, todo o parte de lo que dicen los demás. Si se les pregunta “¿Tienes frío?” ellos dirán “frío”. Ver *Evitar las respuestas eco* - pág. 58.
- Algunos niños autistas repiten las mismas preguntas una y otra vez.

Estrategias de utilidad

- Identifica las situaciones en las que Alison responde correctamente a lo que la gente dice. Intenta usar las mismas palabras en situaciones similares. Si por ejemplo es capaz de girarse cuando dices “papá ha llegado a casa”, utiliza siempre esta frase para decir lo mismo en vez de usar otra expresión.
- Prepara una lista de frases sobre actividades cotidianas, para que las utilice toda la familia.
- Utiliza solo estas frases en momentos que tengan sentido.
- Llama a Alison por su nombre para captar su atención al principio de la frase, no al final. Puede ser necesario que además de decir su nombre tengas que darle un golpecito en el hombro.

- Utiliza objetos para mostrar a Alison lo que va a ocurrir, por ejemplo, una cuchara para señalar la hora de cenar. Los objetos siempre deben ser los mismos para que aprenda a predecir lo que va a ocurrir. Ver *Unidad 3 - Actividades repetitivas: saber lo que viene a continuación* - pág. 75.
- Cuando juegues con ella haz que tus intenciones sean obvias. Por ejemplo, saca el papel y las pinturas antes de decir “vamos a pintar”.
- Procura usar un lenguaje sencillo. Cuando la tarea sea más familiar, puedes intentar aumentar su comprensión, utilizando un lenguaje ligeramente distinto.
- Cuando Alison esté con otros niños, por ejemplo, en el grupo de juegos, pide a las cuidadoras que le repitan las instrucciones individualmente. Procura que usen un lenguaje sencillo, poniendo de relieve las palabras clave.
- Dale siempre tiempo suficiente para responder una pregunta, obedecer una orden o pensar algo que decir.
- Procura decir las cosas en el orden en que quieres que las haga. Puede ser útil preparar una lista con antelación para no saltarse nada. Puedes relacionar lo que dices con objetos o dibujos en el mismo orden. Ver *Unidad 3 - Actividades repetitivas: saber lo que viene a continuación* - pág. 75.

Evitar las respuestas eco



Aaron repite todo lo que digo, sin poder evitarlo. Si le pregunto: «¿Qué estás haciendo?», él responde con mi acento: «haciendo».

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas aprenden a hablar repitiendo exactamente todo lo que dicen los demás. Esto se denomina *ecolalia*.
- La ecolalia puede ser *inmediata* o *diferida*. En el primer caso, el niño repite inmediatamente lo que ha dicho una persona. En el segundo caso, el niño aprende la frase y la utiliza completa más adelante.
- Puede que el niño repita la frase entera o sólo una parte.
- Otros niños autistas son capaces de construir frases cortas, pero cuando no entienden o están preocupados o molestos repiten frases almacenadas.

- Algunos niños aprenden de memoria conversaciones enteras que han oído o diálogos de programas de televisión. Son capaces de repetirlos perfectamente, hasta de imitar el tono de voz y la postura.
- Cuando se les da algo a elegir, por ejemplo, “¿quieres leche o zumo?”, algunos niños repiten “leche o zumo” y otros sólo la última palabra “zumo”.

Estrategias de utilidad

- Asegúrate de que Aaron te entiende. Procura que tu lenguaje sea sencillo y significativo, utiliza gestos o enséñale sobre qué estás hablando. Utiliza fotografías, símbolos o signos para ayudarle a predecir lo que ocurrirá a continuación.
- Ten en cuenta los signos de ansiedad o malestar. Es posible que Aaron repita las frases para tranquilizarse.
- Háblale sobre las cosas *mientras* ocurren, haz comentarios pero evita hacer demasiadas preguntas, pueden empeorar la ecolalia.
- Da sentido a sus respuestas eco. Si le preguntas “¿quieres salir a la calle?” y el repite “a la calle”, interpreta la respuesta afirmativamente y prepárate para salir.
- Saca partido de su manía repetitiva, utilízalo para enseñarle frases útiles.
- Enséñale palabras para captar tu atención, por ejemplo, cómo pedirte ayuda o cómo decir que quiere hacer algo. El objetivo es aumentar su vocabulario para que no tenga necesidad de repetir.
- Cuando vayas a saludarle, di “hola” en vez de “hola Aaron” ya que de esta forma, aunque repita la respuesta, sonará adecuada.

Unir palabras y aprender a usarlas



Adam ha aprendido a nombrar cosas pero todavía no construye frases.

Claves de comprensión

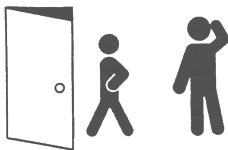
- En su desarrollo del lenguaje algunos niños autistas se estancan en el uso de palabras aisladas.

- Otros niños dejan de utilizar palabras que ya sabían cuando aprenden otras nuevas. Su vocabulario no aumenta, solo cambia.
- Algunos hablan sobre las mismas cosas, utilizando la misma palabra o frase, de la misma forma todos los días.

Estrategias de utilidad

- Aprovecha los momentos en que Adam esté muy interesado por algo para enseñarle palabras o frases nuevas que pueda utilizar en situaciones diferentes.
- Estas frases deben ser sencillas “ayúdame”, “vídeo” (para poner una cinta de vídeo), “lo quiero”, “este”, “galleta”, etc...
- Cuando Adam desee algo, intenta que utilice la palabra “quiero” con las palabras que ya conoce, “quiero eso”, “quiero un libro”, “quiero zumo”.
- Cuando necesite *ayuda*, intenta enseñarle a decir “ayúdame”.
- Cuando *no* quiera algo, enséñale “no me gusta”, “no quiero”. Es importante que conozca el poder del lenguaje, así que debes respetar sus negativas cada vez que sea posible.
- Cuando las cosas *desaparecen* puedes utilizar una frase como “se acabó el zumo”, “papá se marchó”.
- Cuando quiera algo *de nuevo*, enséñale “otra vez” o “más”.
- Para que pueda empezar a decir estas frases, necesita seguir un modelo a imitar, así que utilízalas cuando estés jugando con él. Por ejemplo, “el turno de mamá”, “vamos”, “se fue”, “no, gracias”.
- Si crees que Adam es capaz de decir frases más largas, dale tiempo. Si se enfada mucho, di tú mismo la frase y haz lo que quiere o deja la actividad que le molesta. Cada vez que te encuentres ante este tipo de situación, vuelve a intentarlo.

Aprender el significado de lo que quiere decir la gente



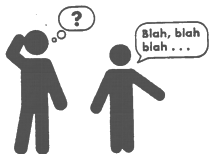
Una vez le dije a Robin: «Coge un plato de la cocina». Él fue en la dirección correcta pero no volvió con el plato hasta que le dije: «Tráelo, Robin».

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas se esfuerzan mucho por entender lo que dicen los demás. A veces no son capaces de “leer” los mensajes *implícitos* en las palabras.
- Los niños autistas se confunden mucho cuando alguien les habla. No son capaces de sacar la información relevante de las palabras, los gestos, el tono de voz y la expresión facial del interlocutor.
- Algunos niños aprenden a identificar las distintas expresiones y los cambios en la forma en que se les dicen las cosas. Empiezan a aprender que a veces los gestos y expresiones son más importantes que las palabras en sí. Este proceso les lleva mucho tiempo y les resulta difícil.
- A veces, incluso los niños que entienden los mecanismos de la conversación, se sorprenden con las expresiones que se usan. Ciertas expresiones como “vamos a dar una vuelta” o “se murió de risa”, les confunden mucho y pueden interpretarlas de forma literal.
- Estos niños suelen repetir palabras o frases enteras cuyo significado no comprenden. Por lo tanto el nivel de su lenguaje oral puede parecer más *alto* que el nivel de *comprensión* que demuestran.

Estrategias de utilidad

- Evita utilizar frases que vayan a confundir a Robin como “échame una mano”.
- Anímale a preguntar cuando no entienda algo.
- Dile exactamente lo que quieres que haga. En vez de decir “¿podrías coger el libro?”, utiliza: “trae el libro, por favor”.
- Los gestos y las demostraciones son útiles para que entienda el lenguaje oral. *Háblale* sobre algo y *enséñaselo* al mismo tiempo.
- Si no hace lo que le pides, ten en cuenta que es porque no ha entendido y no porque sea desobediente.
- Si a Robin le interesa y es capaz de entenderlo, explícale alguna de las expresiones que utilices normalmente.
- Haz dibujos de expresiones metafóricas o con doble significado, uno con significado literal y el otro con su interpretación asociada. Intenta que sean divertidos.



Rosie habla mucho, pero nunca de nada que tenga que ver con lo que dicen los demás. Interrumpe mucho y además no mira a la persona con quien habla.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas no miran a la gente cuando hablan o cuando les están hablando.
- Otros miran fijamente a las personas cuando hablan.
- A veces no entienden el sistema de turnos al hablar o al jugar.
- A veces dicen cosas en una conversación que no tienen nada que ver con el tema, ya que están más *interesados* en lo que ellos tienen que decir.

Estrategias de utilidad

Ver *Unidad 1 - Mirar a la cara* - pág. 29.

- Cuando empieces a decir algo, pronuncia el nombre de Rosie de forma que se establezca contacto visual. Si es necesario, sitúate en su ángulo de visión.
- Si no mira cuando te habla o los demás le hablan, no olvides recordárselo: “mírame, míranos”.
- Para conseguir que Rosie aprenda a hacer turnos se puede utilizar un objeto (por ejemplo una cuchara), de forma que solo el que sostenga el objeto tiene derecho a hablar. Cuando acabe de hablar cada persona le pasa el objeto al siguiente. Si Rosie asiste a un grupo de juego, puedes pedir a los profesores que utilicen este juego con grupos reducidos de niños.
- Si cambia el tema de conversación puedes volver tú al tema anterior diciendo “Estábamos hablando sobre flores, no sobre trenes. ¿Qué tipo de flores crees tú que son?”.
- No dudes en decirle que pare de hablar si crees que está hablando demasiado o sobre el mismo tema una y otra vez. Puedes establecer momentos o lugares en los que pueda hablar sobre sus temas preferidos. Ver *Unidad 3 - Actividades repetitivas* - pág. 73.

- Asegúrate de que hay momentos del día en los que Rosie puede hablar con gente.
- Anima a otros niños o adultos a mantener conversaciones con ella para que vea cómo se hace.
- Dile que debe mirar a la persona con la que habla.
- Dale oportunidades para escoger ella misma el tema y llevar la conversación.
- Para ayudarlo a hacer turnos, di cosas como “es el turno del abuelo”, “mira el dibujo que ha hecho papá”, “a mamá le gusta...”

UNIDAD 3: IMAGINACIÓN Y NECESIDAD DE RUTINAS

Introducción

La imaginación y la capacidad para simular hacen que nuestro pensamiento sea más creativo y flexible. No estamos atados a las cosas tal como son, podemos planificar, anticipar y tratar las cosas *como* si fuesen de otra manera. La imaginación nos ayuda a ver las cosas desde otros puntos de vista. La aparición de los juegos de simulación es el primer signo de que la imaginación está empezando a desarrollarse. En los niños autistas, este proceso es muy lento o poco usual. En algunos casos, nunca se lleva a cabo.

En el autismo coexisten grados diversos de gravedad y las dificultades de aprendizaje que los acompañan son, en consecuencia, variables. Los problemas con la imaginación también se concretan de múltiples maneras. Algunos niños nunca se interesan por lo que *es* un juguete o por lo que *representa*, sólo se fijan en los rasgos físicos o en detalles pequeños. A veces juegan con cacharritos de cocina o con cochecitos de juguete, pero no plantean en sus juegos historias o secuencias más complejas. En algunas ocasiones sí representan historias y a sus personajes, sin embargo se suele dar el caso de que son historias sacadas de libros o de cintas de vídeo. Estos juegos suelen ser muy repetitivos y si otros niños juegan con ellos se ven forzados a representar personajes fijos.

Otro rasgo del autismo son los comportamientos repetitivos y la rutina que se asocian a la carencia de imaginación. Las personas autistas tienen dificultad a la hora de pensar de modo flexible y de imaginar cómo podrían ser las cosas. También tienen problemas en anticipar y planificar el futuro. Para ellos el mundo es un lugar incierto y por esta razón establecen rutinas y patrones fijos de comportamiento controlados para sentirse más seguros.

Les cuesta mucho entender el mundo, sobre todo a la gente y el lenguaje que usan, por lo que la opción más fácil es dejarlo de lado, estableciendo actividades repetitivas y desarrollando unos intereses muy limitados.

Los problemas del comportamiento repetitivo se manifiestan de maneras diversas, dependiendo de la edad del niño, del nivel de gravedad del autismo que se padece y de otras dificultades de aprendizaje. Las actividades repetitivas también se manifiestan en forma de movimientos físicos como girar o mover los brazos y éstos se combinan con el movimiento de objetos, hacer girar los juguetes o darles golpecitos. A veces el niño insiste en hacer las cosas siempre de la misma manera o exige que todo se guarde siempre igual. Otras veces se obsesionan con una actividad determinada, por ejemplo, siempre ven el mismo vídeo o hablan sobre el mismo tema. Los niños autistas también son, a menudo, muy rígidos en su forma de aprender. Si, por ejemplo, aprenden a hacer una cosa determinada en un lugar determinado, luego no son capaces de transferir sus nuevas destrezas a situaciones nuevas.

DESARROLLAR LAS DESTREZAS DE JUEGO

Antes de empezar

- La forma de jugar de los niños autistas puede ser muy rara. A veces los juegos de simulación nunca llegan a desarrollarse y si lo hacen el progreso puede ser muy lento y de manera muy diferente al resto de los niños.
- A veces el juego de los niños autistas queda limitado por su necesidad de rutinas. El juego se convierte en una actividad rutinaria más, que suele dejar fuera a los demás y que elimina todas las posibilidades de aprendizaje que conllevan los juegos.
- Un objetivo importante es fomentar la variedad en los juegos de forma que la vivencia de nuevas experiencias y el aprendizaje sean posibles, lo que a su vez, aumenta la satisfacción y la diversión del niño. No hay que olvidarse de que no solo se juega para aprender sino también para divertirse.
- Los niños autistas también necesitan aprender cómo jugar con los demás y entender que las personas pueden ser interesantes y divertidas. Todo esto proporciona una gama de nuevas experiencias y oportunidades para aprender.
- Otro objetivo, esta vez más difícil y a largo plazo, es ayudar al niño a participar en juegos más imaginativos. Para conseguirlo necesita desarrollar su flexibilidad de pensamiento de forma que pueda tener en la mente dos conceptos diferentes: lo que *es* una cosa y lo que *representa*.



William hace rodar todo lo que coge y siempre nos deja fuera.

Claves de comprensión

- Las actividades repetitivas son formas de dejar a la gente de lado aunque no se inicien con esa intención. Las personas son exigentes y confunden al niño, por lo que él intenta dejarles fuera de sus actividades.
- Por desgracia, este comportamiento no permite al niño acceder a formas importantes de aprendizaje.
- Las actividades repetitivas y las obsesiones pueden ir desde actividades físicas sencillas, como girar o golpear objetos, hasta querer hablar solamente sobre ciertos temas, como la astronomía o los aspiradores.

Estrategias de utilidad

- Puede ser útil unirse a los juegos de William, como se sugiere en *Aprender a compartir con otros niños - pág. 70*.
- Puedes pasar de jugar a su lado a intentar compartir juguetes con él. Cerciórate de si es consciente de tu presencia y de que también estás haciendo rodar objetos.
- Después de haber hecho esto, es importante que empecéis a *compartir* el objeto que él hace rodar. Una vez que William tenga conciencia de tu presencia y del objeto que tú haces rodar, intenta que ambos compartáis el mismo objeto. Podéis establecer turnos. Al principio su turno tendrá que ser bastante más largo, pero poco a poco puedes ir equiparando la duración de los turnos.
- Una vez que haya aceptado esto, puedes intentar usar distintos objetos en distintas sesiones.
- Pon en práctica juegos con objetos que requieran la participación de los dos. Puedes encontrar ideas en *Aprender a imitar - pág. 69*, por ejemplo hacer rodar el objeto el uno hacia el otro. Intenta ser creativo.
- Cuando consideres que William se está divirtiendo jugando contigo, intenta reemplazar el objeto con una pelota o con otros juguetes y pon en práctica otro tipo de juegos.

- A algunos niños les resulta más fácil que el adulto les acompañe en sus manías, en vez de sentirse presionados para cambiar de actividad. Al principio puede resultarte incómodo pero inténtalo. Imítale, parando y volviendo a empezar cada cierto tiempo. Comprueba que se da cuenta de tu presencia y de que está siendo imitado. Intenta convertir el juego en una actividad compartida estableciendo turnos.

Utilizar las obsesiones para desarrollar un juego más complejo



Michael está obsesionado con el agua corriente.

Claves de comprensión

- Los niños autistas juegan con los objetos de forma muy limitada y repetitiva. A veces se interesan solamente por un pequeño detalle del juguete, como la rueda de un coche, e ignoran el resto del juguete, el coche en sí. Pueden obsesionarse con dar golpecitos al coche o mirarlo fijamente, por lo general desde un ángulo inhabitual.
- Algunas obsesiones y actividades repetitivas pueden parecer juegos de simulación, sin embargo, fijándose bien, lo más probable es que hayan sido copiadas de algún libro o cinta de vídeo. Estas secuencias se repiten exactamente de la misma manera, una y otra vez.
- Las obsesiones y actividades repetitivas pueden convertirse en un problema si impiden al niño beneficiarse de otras oportunidades de aprendizaje.

Estrategias de utilidad

- Únete a Michael en sus manías y obsesiones.
- Pon agua con distintos colores o burbujas en varios recipientes, haz que Michael se empiece a fijar en las diferentes características del agua.
- Cuando creas que está preparado, anímale a jugar con el agua. Enséñale a verter el agua, a llenar recipientes, a filtrarla o a echarla a través de un molinillo. Intenta que *jugar con el agua* le resulte tan divertido como *mirarla* correr.
- Intenta compartir esta actividad para hacer algo juntos. Por ejemplo, mientras sujeta el embudo y el recipiente, tú puedes echar el agua.

- Desarrolla el juego compartido con distintos materiales. El baño puede ser un lugar ideal.
- Mientras juguéis con el agua, fomenta la imitación, la anticipación y que se hagan turnos.
- Utiliza el agua en los juegos de simulación. Puedes simular que os vais de picnic y que echáis agua en los vasos para beber. Al principio puede que sólo te imite, pero es el primer paso.

Aprender a imitar



Ahora Hugh me deja jugar a su lado pero me trata como si fuera invisible.

Claves de comprensión

- Aunque un niño autista no evite a propósito el contacto con los demás, puede que no muestre ningún tipo de interés por otras personas.
- Muchos padres de niños autistas sienten que su hijo sólo les usa para conseguir las cosas que quiere y que les mira como si fuesen objetos.
- Imitar a los demás es un paso muy importante, quiere decir que tu hijo está empezando a adaptarse a las personas y es el primer paso hacia los juegos de simulación.

Estrategias de utilidad

- Busca algo que le resulte muy interesante a Hugh. No tiene por qué ser un juguete, solo algo que le atraiga mucho. En vez de dárselo, juega con ello cerca de él. El primer objetivo es que te mire. A continuación, puedes intentar animarle a que juegue contigo o por lo menos a tu lado.
- Si esta estrategia no funciona o no encuentras algo que le interese lo suficiente, intenta unirlo a él. Juega con alguno de sus juguetes u objetos y acércate a él gradualmente. Si Hugh es muy posesivo con sus juguetes, puede que necesites buscarte juguetes propios y guardarlos en otro sitio.
- Una vez que hayas conseguido jugar a su lado intenta los siguientes pasos:

- Imita lo que está haciendo con sus juguetes o sus ruidos.
- Obsérvale para comprobar si es consciente de que le estás imitando. Puede que te mire de reojo. Aunque no consigas una respuesta sigue intentándolo.
- Repite estos pasos en distintas situaciones de juego. No temas exagerar, haz movimientos más largos y ruidos más altos, pon caras graciosas.
- Una vez que Hugh sea consciente de que le estás imitando, intenta establecer un juego en el que *él* hace algo para que *tú* lo imites. Ya no estás eligiendo imitar algo que él hace sino que él te anima a que lo imites.
- A continuación comprueba si te deja introducir algún elemento nuevo y ánimale a que lo imite.
- Pon en práctica multitud de juegos en los que os imitáis mutuamente.

Aprender a compartir con otros niños



Simon me deja jugar a su lado pero no permite que su hermana pequeña se acerque.

Claves de comprensión

- Los niños autistas juegan a menudo con objetos para aislarse de los demás. A veces parecen no ser conscientes de la existencia de otras personas.
- A veces aceptan que otros jueguen a su lado e incluso les prestan atención de vez en cuando pero rechazan el juego compartido.
- Cuando dejan que otros participen en sus juegos tiene que ser con sus normas y sólo pueden hacer un papel repetitivo y muy corto.
- Los niños autistas encuentran el contacto con los demás muy estresante. Puede que necesiten estar solos después de sesiones en las que se les anima a compartir.

Estrategias de utilidad

- Si la hermana de Simon quiere y tiene edad suficiente puede aprender a seguir los pasos sugeridos en *Convertir las obsesiones en juego social* - pág. 67.

- Utiliza un espacio grande que les permita jugar con comodidad pero separados el uno del otro.
- Cuando encuentres algo que le guste mucho a Simon como un columpio, intenta que su hermana se acerque. Puedes intentar que se sienten frente a frente al principio y luego el uno al lado del otro, aunque durante poco tiempo.
- Anima a su hermana a que imite lo que hace Simon pero sin jugar con él. Dile que es un juego de imitar.

Los primeros pasos hacia el juego de simulación



En Navidad le compramos a Dharmesh una cocina de juguete pero no tiene ni idea de lo que hacer con ella.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas juegan con juguetes y otros objetos interesados solo por su aspecto y su tacto. Lo único que saben hacer con ellos es girarlos, darles golpecitos o ponerlos en fila y no tienen interés por lo que *realmente* son.
- Algunos sí muestran interés por cierto tipo de juguetes, como los juegos de café, los coches, los garajes, las planchas de juguete etc... Entienden para qué sirven estos juguetes y cómo usarlos, sin embargo aunque exista una secuencia de actividades, en su uso, no hay una historia imaginativa.
- Los juegos de simulación suelen empezar como una forma de imitación. Los niños autistas aprenden a jugar con un juguete de la misma forma en que se les ha enseñado y puede ser muy difícil que encuentren por sí mismos otras formas de jugar con el mismo objeto.

Estrategias de utilidad

- Sigue los siguientes pasos con Dharmesh:
 - Primero haz un pastel con él en tu cocina.
 - Luego, *haz como* si realmente estuvieses haciendo un pastel en la cocina con utensilios de verdad.

- Pon la cocina de juguete en tu cocina y haz como si estuvieses haciendo un pastel. Utiliza utensilios de verdad pero mételo en el horno de juguete.
- A continuación haz como si hicieras un pastel en tu cocina pero con los utensilios de juguete.
- Para finalizar, vuelve a poner la cocina de juguete en la zona de juegos y haz como si hicieras el pastel.
- Mientras sigues estos pasos, no olvides decir “hacer como si”, “Vamos a hacer como si estuviéramos haciendo un pastel”.
- Cada niño irá de una etapa a otra a un ritmo distinto. Sigue el ritmo de Dharmesh.
- Es probable que necesites repetir este proceso con otro tipo de comidas, como por ejemplo, huevos con patatas.

Ir más allá de la imitación y de los juegos de simulación simples



Jamie juega con imaginación pero siempre hace las mismas cosas y siempre con los muñecos de Playmobil.

Claves de comprensión

- Los primeros juegos de simulación suelen ser una forma de imitación. La aspiradora de juguete se usa como papá y mamá usan la de verdad. Los muñecos de juguete se colocan de la misma forma que en el dibujo de la caja.
- Esta imitación a veces sigue un modelo muy rígido. Los objetos solo se pueden disponer de una manera o la escena tienen que ser interpretada exactamente de la misma manera que en la cinta de vídeo.
- Cuando otras personas participan en el juego, se ven obligadas a seguir exactamente el mismo modelo.

Estrategias de utilidad

- Únete a los juegos de Jamie. Ver *Unidad 1 - Juega conmigo - pág. 38*.
- Imita sus rutinas y anímale a compartirlas: ella hace una parte y tú la otra. Cuando lo acepte, en tu turno introduce algún elemento nuevo. Si estáis jugando con

los muñecos de Playmobil, en vez de que la chica se tire por el tobogán y luego vaya a los columpios, haz que vaya del tobogán a la rueda giratoria y luego a los columpios.

- Anima a Jamie a que te imite y a que incluya este nuevo elemento en su rutina. Intenta que los turnos no sean rígidos. Cambiad de turno de vez en cuando. Sugierele que añada elementos nuevos.
- Si esto no funciona, introduce un elemento que produzca suspense para que se sienta forzada a añadir algo nuevo. Por ejemplo, haz que la chica se caiga del columpio y sitúa una ambulancia cerca. Con un poco de suerte Jamie la meterá en escena.

ACTIVIDADES REPETITIVAS

Antes de empezar

- Muchas personas autistas parecen necesitar las rutinas. Las actividades repetitivas, las obsesiones y las rutinas son una forma de añadir predictibilidad y orden en la vida, así como de mantener cierto control y reducir la ansiedad.
- Los problemas con la imaginación y la dificultad a la hora de entender a los demás reducen el número de actividades de las que una persona autista puede disfrutar. Las actividades repetitivas son una manera tranquilizadora de pasar el tiempo y de encontrar placer.
- Las personas les resultan menos predecibles y más exigentes que las cosas. Para los autistas las personas se convierten a veces en una molestia o una amenaza. Las rutinas representan un modo de aislarse de los demás.
- Un objetivo importante es intentar reducir la necesidad de estas rutinas y actividades repetitivas que tiene el niño. Para reducir el nivel de ansiedad del niño, su vida ha de tener cierto orden y seguir un modelo.
- Es *necesario* reducir el número de actividades repetitivas y rutinas, no solo porque limitan las posibilidades del niño para aprender sino también porque es difícil convivir con algunas de ellas. Sin embargo no resulta realista ni deseable intentar eliminarlas todas. Pon como objetivo reducir el tiempo que dedica a actividades repetitivas o limitarlas a momentos del día y lugares determinados.
- Es muy importante, a largo plazo, que el niño reemplace estas actividades repetitivas por otro tipo de actividades más gratificantes y útiles.

- Tus exigencias deben ser razonables. Evita llevar a cabo demasiados cambios. Procura que tu lenguaje sea sencillo y proporciona al niño un espacio propio.

Estructurar el entorno



Harpreet no se tranquiliza con nada. Parece un herido en retirada, siempre está huyendo.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas se asustan o por tener mucho espacio o demasiado poco.
- También les resulta difícil tener muchas opciones.
- A muchos les resulta difícil comprender o acordarse de las órdenes.
- Puede costarles mucho organizarse las tareas, especialmente si tienen que seguir un número de pasos.

Estrategias de utilidad

- Ayuda a Harpreet a organizar su espacio. Relaciona actividades determinadas a lugares concretos.
- Organiza lo que hay que hacer proporcionando indicaciones sobre lo que está ocurriendo. Puedes utilizar dibujos sencillos. Los tapetes de colores también se pueden relacionar con actividades. Cuando haya un tapete verde encima de la mesa es hora de jugar; si el tapete es rojo es la hora de comer.
- A veces es útil establecer fronteras físicas, sobre todo si quieres que Harpreet se esté quieto en un sitio. Por ejemplo, a la hora de comer puedes colocar su silla encima de una esterilla y animarle a que se quede ahí. Los retales de moqueta pueden resultar útiles.
- También puedes utilizar cinta adhesiva para marcar fronteras en el suelo. Hay que animarle a no pisar la línea. Cuando sea capaz de recordar dónde está la línea puedes quitar la cinta. Ver *Unidad 1 - Proporcionar seguridad ante el dolor* - pág. 26.



Michael pregunta una y otra vez cuándo vamos a hacer esto o aquello. No repara en las contestaciones que le doy.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas desarrollan rutinas. Éstas pueden traducirse en actividades físicas repetitivas o en la determinación de hacer las cosas de un modo establecido.
- Algunos hablan o hacen preguntas repetitivas sobre un tema determinado.
- Algunos se ponen muy ansiosos ante actividades que no forman parte de la rutina familiar y preguntan una y otra vez sobre lo que va a pasar.

Estrategias de utilidad

- Crea en Michael un sentido del futuro inmediato. Háblale sobre lo que va a pasar. Puedes decir “ Primero... y luego...”.
- Puedes hacer que la rutina de Michael sea más significativa si relacionas las actividades principales con fotografías o símbolos. Puedes ayudarlo a entender mejor lo que va a ocurrir si le enseñas un dibujo o un objeto. Por ejemplo, si vais a ir a nadar, enseñale un flotador. Para establecer esta relación, tienes que enseñarle el objeto o dibujo *cada vez* que la actividad esté a punto de ocurrir. Si Michael asiste a la guardería o a un grupo de juego, los profesores pueden sugerirle actividades. También tú puedes darles ideas. Es importante que todos los adultos que jueguen con Michael utilicen enfoques similares.
- Una vez que Michael haya aprendido a relacionar los símbolos y objetos con las actividades puedes diseñar para él un horario con los símbolo de las dos actividades siguientes. Pon un símbolo debajo del otro, en un lugar fácilmente visible. Lleva a Michael ante el horario, ayúdale a quitar el símbolo de arriba y dile “primero... y luego...”, dirige su atención hacia el segundo dibujo. Lleva el primer dibujo contigo a la actividad. Para marcar el final de la actividad, guarda el dibujo en una caja o sobre especial.
- De forma gradual puedes ir alargando el horario de forma que aparezca medio día o un día entero. Una vez que Michael empiece a entender el sistema, anímale a mirar

el horario al principio del día, en cada cambio de actividad y cada vez que haga una pregunta sobre lo que va a pasar.

Prepararse para los cambios



Si hacemos algo inesperado o no seguimos su rutina, a Suresh le entra una rabieta.

Claves de comprensión

- Muchos niños autistas parecen necesitar las rutinas, puede que hasta se las preparen ellos mismos. A veces pueden “engancharse” a momentos específicos de su rutina cotidiana.
- Las alteraciones en estas rutinas pueden causarles grandes problemas. Es como si se asustaran por la incertidumbre y por la incapacidad para predecir lo que va a ocurrir a continuación.
- Las actividades inesperadas pueden provocar los mismos problemas. Sin embargo, algunas personas autistas parecen asimilar los grandes cambios, como un cambio de casa o unas vacaciones en el extranjero pero no consiguen aceptar los cambios de menor trascendencia.

Estrategias de utilidad

- Respetar la necesidad de rutinas de Suresh y realizar un horario que las indique claramente. Por ejemplo:
 - a) Elegir una palabra determinada, un dibujo o un símbolo para cada fase de la rutina cotidiana. Poner cada uno en una tarjeta individual que se pueden colocar en un álbum de fotos.
 - b) Acostumbrar a Suresh a sacar la tarjeta correspondiente al principio de cada actividad y guardarla al final. Ayudarle a entender la relación entre cada tarjeta y la actividad a la que corresponde.
 - c) Una vez que entienda la relación entre las tarjetas y las actividades, colocar las tarjetas en el orden que va a seguir la rutina durante medio día, más adelante hacerlo con un día entero.

- d) Antes de empezar una actividad coger la tarjeta, especificar lo que se va a hacer y lo que ocurrirá a continuación.
 - e) Una vez que Suresh se haya acostumbrado al horario se pueden ir introduciendo uno o dos cambios de actividad. Señalárselos con bastante antelación. El hecho de que se le avise con antelación de lo que va a pasar y de lo que pasará después puede que le ayude a asimilar el cambio. Aquí es donde es especialmente importante que cada tarjeta represente actividades separadas, de esta forma las tarjetas de las nuevas actividades se pueden insertar en la rutina familiar.
- Puede que a Suresh le cueste entender con antelación algunos cambios, especialmente cuando conllevan nuevos lugares o nueva gente. Las grabaciones de vídeo o las fotografías pueden ayudar a prepararle.
 - Puede ser útil que Suresh lleve algo que le es familiar a la nueva situación, tal como hacen los niños pequeños con sus peluches.
 - Usar un lenguaje simple y preciso para explicar lo que está ocurriendo y decirle a Suresh lo que ocurrirá después de la actividad imprevista, por ejemplo, “y luego Suresh se va casa”, enseñándole el dibujo de casa.

Los tics y los movimientos estereotipados



Jack mueve sus manos como un loco cuando se enfada o se excita. Corre de puntillas en todas direcciones aleteando con sus manos.

Claves de comprensión

- Cuando los niños autistas están ansiosos utilizan comportamientos obsesivos y estereotipados para librarse de la incertidumbre.
- Lo primero que notan los extraños en un niño autista son los tics inusuales y movimientos repetitivos.
- Estas “rarezas” son muy típicas en los niños más pequeños. Con el tiempo van remitiendo, pero en los niños con dificultades más severas duran más.
- Este tipo de movimientos sirven para indicar el estado de ánimo y los sentimientos del niño, además le proporcionan sensaciones de predictibilidad y de placer. De hecho pueden ser lo único que conozca para reducir la ansiedad y algo sobre lo que tie-

ne control. Merece la pena intentar reducir estos movimientos para que parezca menos “raro”. Con todo, eliminarlos por completo puede ser difícil, además no sería del todo justo intentarlo.

Estrategias de utilidad

- Estos movimientos que no cesan son un signo de ansiedad o un comportamiento tremendamente necesario para Jack. Puede ser posible limitarlo a momentos o lugares determinados. Ver *Limitar los objetos, limitar los lugares* - pág. 79 y *Limitar el tiempo* - pág. 80.
- Este comportamiento solo cesará, a largo plazo, cuando Jack encuentre cosas más interesantes que hacer con sus manos. Es aconsejable enseñarle otras formas de entretenerse.
- Cuando intentes desaconsejar sus manías, indícalo con palabras y con contacto físico. Dile lo que quieres que haga en vez de lo que no quieres que haga. En vez de “no hagas eso” intenta utilizar expresiones positivas como “manos abajo” o “las manos a los bolsillos”.
- Algunos encuentran de utilidad que se les dé algo para ocupar las manos, por ejemplo, llevar una bolsa o sujetar un libro.

Nuevas destrezas para viejas obsesiones



Jo parece campeona del mundo con el aro, pero no sabe hacer nada más.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas buscan tener determinadas sensaciones físicas una y otra vez, como por ejemplo, golpear algo, oler, rascar u observar algo desde ángulos determinados.
- A veces esta actividad repetitiva requiere movimientos de todo el cuerpo como dar vueltas, saltar, correr arriba y abajo a lo largo de la misma línea.
- A veces se usan objetos en las actividades repetitivas u obsesiones, por ejemplo, el niño hace rodar, gira o golpea todo lo que pasa por sus manos.

Estrategias de utilidad

- Ver *Convertir las obsesiones en juego social* - pág. 67. En este apartado hay sugerencias sobre cómo introducir a otras personas en el juego social de Jo.
- Cuando Jo no esté haciendo rodar nada, intenta que participe en actividades más productivas. Necesita que se le enseñe que jugando con juguetes o con otras personas se consiguen recompensas más interesantes. De lo que se trata es de que *no hacer rodar* objetos merezca tanto la pena como hacerlo. Si se le exige demasiado podría volver a hacer rodar objetos.
- A veces este tipo de obsesiones puede utilizarse para desarrollar un juego más complejo. Por ejemplo, un niño que solía hacer rodar monedas y platos aprendió a hacer malabarismos. La fascinación con el agua corriente también se puede ampliar, llenando, filtrando, vaciando, etc...

Limitar los objetos, limitar los lugares



Graham hace girar delante de sus ojos cualquier objeto que llega a sus manos. Entonces se aísla y es imposible hacerle salir de su ensimismamiento.

Claves de comprensión

- Muchos niños se sienten fascinados por actividades repetitivas que conllevan el mismo movimiento una y otra vez. Por ejemplo, mueven sus dedos delante de los ojos o se balancean apoyándose alternativamente en ambos pies.
- Estas actividades a veces incluyen objetos que se giran o se golpean. Otros niños se obsesionan con poner cosas en fila o en poner en orden determinados objetos.
- Algunos niños parecen necesitar tener sus manos ocupadas con ciertos objetos. Lo que les impide poder utilizarlas en otra tarea.

Estrategias de utilidad

- En primer lugar, debes intentar limitar el número de *objetos* siguiendo los siguientes pasos:
 - Anímale a que utilice solamente un “objeto especial” o por lo menos un número reducido de ellos. Puede que ya tenga uno preferido, pero si no es el caso, ayúdalo a elegir uno con el que pueda jugar a gusto.

- Si le ves jugueteando con algún objeto distinto a los que habéis acordado, quítaselo y dale alguno de los “especiales”.
- El objetivo es intentar que Graham *sólo* juegue con el “objeto especial”. Éste puede estar disponible para él en ciertos momentos del día en los que su manía sea socialmente aceptable.
- Otra alternativa es limitar los *lugares* en los que se permite a Graham jugar con objetos. Debes elegir un lugar de acceso limitado en el que Graham pueda llevar a cabo esta actividad. Se trata de que relacione este lugar con poder jugar y hacer girar objetos, para esto debes permitirle hacerlo cada vez que esté allí e interrumpirle si se encuentra en otro lugar. A continuación puedes intentar reducir el tiempo que Graham pasa en este lugar.
- Puedes hacer que Graham abandone gradualmente esta actividad haciendo que el objeto sea cada vez más pequeño. Dependiendo del tipo de objeto, puedes ir cortándole trozos para hacerlo menor.

Limitar el tiempo



Si se lo permitiéramos, Emily vería la misma cinta de vídeo una y otra vez.

Claves de comprensión

- A veces algunos niños autistas quedan fascinados por ciertos libros, dibujos, cintas de vídeo... Luego hablan y hablan sobre lo mismo sin reparar en el interés de los demás.
- Algunos son capaces de representar secuencias enteras y personajes de estas cintas. A simple vista, parecen juegos imaginativos pero no son sino imitaciones.
- Los niños que han desarrollado el lenguaje oral a veces también se “enganchan” a ciertos temas, como los dinosaurios o los juegos de ordenador. Este tipo de intereses suelen ser muy similares a los del resto de niños de su edad, lo que sí es diferente es el enfoque obsesivo que les dan y la perseverancia con que se comportan si algo se interpone en su camino.

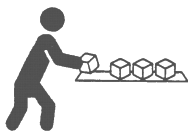
Estrategias de utilidad

- Utiliza el vídeo como incentivo. Si Emily ha pasado algún tiempo sin verlo, déjale que lo vea como recompensa. De esta forma, cuando se dé cuenta de que tarde o

temprano podrá ver la cinta, podrá superar mejor los momentos en que no pueda verla. También se puede usar como recompensa en otras situaciones.

- Si Emily entiende el lenguaje, puedes decirle cosas como, “primero... (cualquier cosa que quieras que haga) y luego el vídeo”. Utiliza siempre la misma frase. Así Emily sabrá que no pretendes privarle de sus cintas de vídeo.
- Para ayudar a Emily a entender la idea de “primero... y luego...” puede ser útil diseñar un horario con dibujos, símbolos u objetos relacionados con las actividades. Para conocer más detalles ver *Saber lo que viene a continuación* - pág. 75.
- Intenta que Emily relacione la idea de ver un vídeo con momentos determinados del día. El objetivo es intentar que entienda que *podrá* ver la cinta, pero sólo durante una hora, por ejemplo, después de merendar.
- Si Emily sabe leer las horas, coloca al lado del reloj, un reloj de juguete con las manecillas puestas a la hora en que puede empezar a ver la cinta. Cuando la hora de ambos coincida, puede encender el vídeo.

Cambiar el entorno



Vivir con Craig es como vivir en un museo. Todas las cosas tienen que estar siempre en el mismo sitio.

Claves de comprensión

- A los niños autistas a menudo les gusta que las cosas que les rodean estén dispuestas en un orden establecido. Intentan imponer sus propios modelos, por ejemplo, les gusta ordenar en filas, de forma obsesiva, ciertos objetos o insisten en colocar los muebles como ellos quieren. Es posible que no te des cuenta de este comportamiento hasta que no intentes cambiar un mueble de sitio.
- Para intentar cambiar este comportamiento hay que seguir un proceso *gradual*. Un ejemplo muy típico es el del niño que sólo hace sus necesidades en los pañales y a menudo, en una habitación determinada que normalmente no es aquella donde uno desearía que fuera: el baño. Si se puede predecir cada vez que lo hace, hay que intentar que cada vez se acerque más al baño y relacionar la actividad con el lugar. A continuación hay que seguir el mismo proceso para conseguir que deje de hacer sus necesidades en el pañal. Al principio habrá que sentarle en la taza del váter todavía con el pañal puesto, hasta conseguir eliminarlo.

Estrategias de utilidad

- Si es posible, has de proporcionar a Craig un lugar que pueda organizar a su gusto, su habitación es un buen ejemplo.
- Cualquier cambio en casa, como por ejemplo, poner una alfombra nueva, habrá de hacerse gradualmente. En casos extremos, podrías tener que llegar hasta el punto de poner la alfombra nueva y volver a colocar la vieja por encima. Poco a poco, a lo largo de varias semanas, ir quitando trozos de la alfombra vieja hasta que ya no quede nada. (¡Es un ejemplo real!).
- Si Craig no reacciona bien, ni siquiera ante el cambio más mínimo, puede que necesites añadir un paso más al proceso. Antes de hacer el cambio, haz que Craig se ponga a realizar una actividad que le guste. Durante esta actividad, haz un cambio mínimo, pero vuelve a poner las cosas como estaban antes de que termine. Poco a poco ve introduciendo cambios más importantes *durante* la actividad. No pases al siguiente paso hasta que se haya acostumbrado. Cuando parezca que Craig se está amoldando a los cambios, mira a ver cómo reacciona cuando acabe la actividad.

Cambiar la forma de hacer las cosas



Jordan insiste en seguir siempre la misma ruta cuando vamos de compras. Los preparativos para acostarle tienen que repetirse de la misma manera cada noche.

Claves de comprensión

- Algunos niños autistas se obcecán en seguir siempre el mismo camino para ir a un lugar determinado y se oponen violentamente a ir por otro sitio.
- También suelen inventar por sí mismos otras actividades repetitivas que toman forma de rituales, por ejemplo, a lo largo de la ruta *tienen* que ir tocando cosas.
- A veces las rutinas empiezan siendo actividades cotidianas de la vida familiar. El problema es que luego han de repetirse siempre y de la misma manera.
- Es muy típico que los niños autistas exijan preparativos elaborados para irse a la cama.
- Algunos niños insisten en que todo el mundo se siente en el mismo orden y en los mismos sitios a la hora de comer.

Estrategias de utilidad

- Intentar reducir poco a poco la duración de alguna de las actividades rutinarias de Hugh. Se puede empezar con uno de los pasos en que consiste la actividad. Se puede utilizar una señal artificial como una alarma, para señalar el final de ese paso en concreto. En un principio, este paso debería tener su duración habitual y una vez que Hugh ha asimilado la señal como parte de su rutina, ir acortando poco a poco el intervalo.
- Si la actividad rutinaria parece tener mucho pasos y fases, intenta eliminar el paso más corto y que aparentemente tenga menos importancia. A Hugh le puede resultar más fácil asimilarlo si se le proporciona un horario en que los pasos menos importantes no están incluidos (ver *Prepararse para los cambios* - pág. 76).
- Cuando Hugh se sienta a gusto con este horario, se pueden ir eliminando gradualmente pasos de la rutina. En este momento también merece la pena introducir pequeñas variaciones en algunos pasos, de forma que se le anime a ser más transigente con los cambios.

Ayuda con la generalización de conductas



Mohammed come queso en la guardería pero en casa ni siquiera lo prueba.

Claves de comprensión

- La escasa imaginación y la necesidad de rutinas afectan a la forma en que los niños autistas aprenden destrezas y las ponen en práctica.
- Estos niños aprenden a llevar a cabo una actividad de un modo determinado, por ejemplo, ponerse un jersey. Si algo cambia ligeramente, por ejemplo, si se les pide que se pongan una camiseta, es posible que no sepan hacerlo.
- Los niños relacionan a menudo ciertas actividades con ciertos lugares. Aunque hagan dibujos en la escuela, puede que insistan en garabatear o colorear solamente en casa.
- A veces necesitan que se les den las órdenes exactamente con las mismas palabras o que sea la misma persona la que lo haga en todas las situaciones.

Estrategias de utilidad

- Intenta establecer “puentes” entre la guardería y casa. Haz que Mohammed relacione comer en la guardería con una cosa distinta:
 - El personal de la guardería tiene que asegurarse de que Mohammed come queso siempre del mismo plato.
 - Meter el plato y un trozo de queso en su cartera (mientras el está mirando).
 - Darle de comer en casa, el queso en el mismo plato. Con un poco de suerte el plato actuará como “detonante” de su conducta en las comidas.
 - De forma gradual el personal de la guardería debe intentar que coma queso en platos diferentes.
- Cuando Mohammed haya aprendido a hacer algo en un lugar determinado y para una persona, es necesario aumentar la flexibilidad de modo sistemático pero gradual:
 - Variar poco a poco el tipo de órdenes que se le dan.
 - Variar o reducir los incentivos o ánimos que se le ofrecen.
 - Cambiar partes de la tarea o de lo que Mohammed tenga que hacer.
 - Incorporar a otra persona a la situación y dejar que tome el mando. El objetivo es que Mohammed sea capaz de tolerar los cambios y que no se enganche a patrones determinados.
- Puede resultar difícil dotar de flexibilidad situaciones en las que Mohammed acaba de aprender algo nuevo. Puede que insista en que esta nueva actividad ocurra siempre en el mismo lugar. Cuando desees transferir las destrezas a una nueva situación, intenta copiar todo lo que puedas de la situación original. Por ejemplo, intenta usar la misma orden y los mismos objetos...
- Puedes enseñarle una cinta de vídeo haciendo algo en la guardería que quieres que haga en casa o viceversa.

DIRECCIONES ÚTILES

Reino Unido:

The National Autistic Society

393 City Road, London EC1 1NE

Teléfono: 00441718332299

País Vasco

Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco

Dirección de Innovación educativa.

Donostia-San Sebastián, 1. 01010 VITORIA-GASTEIZ

ISEI-IVEI Irakas sistema ebaluatu eta ekertzeko erakundea/Instituto vasco de evaluación e investigación educativa

Asturias,9-3º. 48015 BILBAO

Tlfn: 944760604.

ivei@isei.euskalnet.net

Delegaciones del Departamento de Educación, Universidades e Investigación

San Sebastián-Donostia

Andia,13. 20004 DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN

Tfno: 943-022850

Vitoria-Gasteiz

San Prudencio, 18 bajo. 01005 VITORIA-GASTEIZ

Tfno: 945-017200

Bizkaia

Gran Vía, 85. 48011 BILBAO

Tfno: 94-4031000

GAUTENA

Francisco López Alen, nº 4, 20009 SAN SEBASTIÁN

Tfno: 943-215344.

gautena@sarenet.es www.gautena.org

ARAZOAK

Pasaje de las Antillas, nº 2, Oficina 4, 01012 VITORIA

Tfno: 945-221859

APNABI

Calle Pintor A. Gezala, nº 1-2, 48015 BILBAO

Tfno: 94-4755704.

autismo@apnabi.org

Otras direcciones de interés:**Confederación Autismo-España**

C/ Guadiana, nº 38, 28224. Pozuelo de Alarcón. MADRID

Tfno: 91-3515420

www.autismo.com

FESPAU

C/ Navaleno, 9 (El Bosque) 28033 MADRID

Tfno: 91-7662222

apna@medusa.es

FEVAS

Calle Pintor A. Gezala, nº 1-2, 48015 BILBAO

Tfno: 94-4755704